

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turín - Oratorio de S. Francisco de Sales

SUMARIO: El Salesiano como educador, IV	85	Gracias de María Auxiliadora	102
Hijos de María	88	Por el mundo salesiano: España: La fiesta de S. Francisco de Sales en Sarriá (Barcelona), Idem en el Oratorio festivo, Huesca — Italia: Turín, Bolonia, Catania, Milán Roma — América: Asunción, Buenos Aires, Maldonado	105
Comunión de los niños y enfermos. Declaración importante de la S. C. del Concilio	90	Necrología: Los Emmos. Card. Tripepi y Cavagnis; La Sra. Scholtz y Caravaca; el Pbro. Salesiano D. J. Bologna	110
Sursum corda	93	Cooperadores Salesianos difuntos	111
La confesión de los niños	94	Memorias biográficas de Mons. Luis Lasagna	111
De nuestras Misiones: China: 19 niños de 1ª comunión. En la isla de Taipa (P. Versiglia)	95	Bibliografía	112
India: Memorias del Apóstol Sto. Tomás (P. Tomatis)	96		
De Italia á China (<i>Diario de viaje</i>)	98		
Tesoro espiritual	101		

El Salesiano como educador

IV.

PASARON ya definitivamente para bien del mundo aquellos tiránicos principios educativos que, como el famoso « la letra con sangre entra, » hacían de la escuela una cárcel; y en brazos del progreso nos ha traído la ciencia principios más racionales, y por lo mismo más eficaces, como más conformes á la naturaleza. Gracias á ellos, la degradante férula se ha trocado por los castigos morales; el calabozo y la jaula han cedido el puesto á la exhortación y al consejo; el maestro no es amo ni el discípulo esclavo; el despotismo en el uno y la servilidad en el otro se han convertido en el amor y el respeto. Mas como todo exceso provoca nece-

sariamente una reacción excesiva también y no menos viciosa, puede que al aplicar los principios pequemos por debilidad y venga la educación á padecer mayores males que los que antes se lamentaban, frustrando así la acción de la gloriosa conquista. Así sucede que si antes se pecaba en general por demasiado rigor, hoy pecan muchos por demasiado laxismo y excesiva debilidad; y si antes la escuela podía engendrar hipócritas y esclavos, hoy puede llegar á ser fábrica de vanidosos y amplísima turquesa de tiranuelos domésticos y sociales. El principio citado arriba, constituía al maestro en una esfera tan alta, como la de otro Júpiter Olimpo, con facultad de tronar y fulminar;

ciertos principios de hoy no sólo bajan la cátedra á nivel de los alumnos, sino que la constituyen en grado muy inferior, imponiendo al maestro la obligación de obedecer ciegamente y atribuyendo al escolar el derecho de dictar leyes é imponer caprichos. Y como la escuela es la preparación de la vida, allí se forman aquellos pequeños monstruos que luego van á amargar el corazón de los padres y que más tarde encenderán las discordias en el seno de la patria.

Parécenos que un justo medio se impone y en este medio, si no nos equivocamos, se ha situado D. Bosco.

Es su sistema de educación el sistema del amor; el mismo, perfeccionado é ilustrado con los resplandores de la ciencia moderna, que usó en el siglo XV con tan grande éxito, el más grande pedagogo de la Edad Media, Victorino de Feltre, cuyos principios parecen dictados en pleno siglo XX por un genio latino con un carácter sajón, el mismo, ampliado y bastante corregido, del Padre Girard y Pestalozzi, los inmortales suizos.

Este sistema no concede carta de nacionalidad á la crueldad y aspereza, pero tampoco da al niño poder para rebelarse; es enemigo de toda violencia y tiranía, pero al mismo tiempo deja al maestro la suficiente autoridad, para que no sea irrisoria su misión. Esta autoridad es moral. En una palabra, quiere que las relaciones entre educador y educando sean regidas por el mutuo amor y el mutuo respeto, algo así como deben ser las relaciones entre padre é hijo, pues el maestro se llama con razón segundo padre.

Es este el famoso principio conocido con el nombre de **sistema preventivo**. Y aquí, dejemos hablar á Don Bosco mismo, que nos trazará con mano maestra el retrato vivo y palpitante de su sistema, destacándolo, para mejor efecto, en frente de su contrario.

*
* *

« Dos son los sistemas empleados en todo tiempo en la educación de la juventud: *Preventivo y Represivo*. El Represivo consiste en promulgar la ley y velar después para conocer los transgresores y aplicarles el merecido castigo. En este sistema, las palabras y la actitud del Superior deben ser severas y amenazadoras, y él mismo debe evitar toda familiaridad con los súbditos. Para aumentar el valor de su autoridad debe hallarse de raro entre sus dependientes, y en general, sólo cuando se trata de castigar. Este sistema es fácil, menos fatigoso y sirve especialmente en la milicia y en general con personas adultas y ya de juicio, que deben por sí mismas saber y recordar lo que es conforme á las leyes y demás prescripciones.

« Diverso y aun opuesto es el Sistema Preventivo. Consiste en hacer conocer las prescripciones y reglamentos de un instituto y velar después de manera que los alumnos tengan siempre sobre sí el ojo vigilante del Director y los asistentes, que como *padres amorosos* hablen, sirvan de guía en todo caso, suministren consejos y amablemente corrijan, que es lo mismo que decir: poner á los alumnos en la imposibilidad de faltar (1). Este sistema se apoya todo en la razón, la religión y el amor. Por esto rechaza todo castigo violento y procura evitar cuanto sea posible, los mismos castigos leves ».

Tenemos aquí definido y expuesto con las mismas palabras de Don Bosco, el célebre sistema.

Pero el gran Maestro no se contenta con definirlo. Conocedor del corazón humano y ajeno al prurito de mandar y decretar, expone en seguida, quizá con

(1) Nótese que de intento evita D. Bosco la palabra *vigilante*, que envuelve algo de odioso, y la sustituye por *asistente*; que ayuda, que cuida. Más adelante veremos su profundo significado (N. del R.).

ánimo de persuadir lo que creía tan justo, las razones en que se funda:

« Paréceme, continúa, que este sistema deba preferirse por las siguientes razones:

« I. El alumno, previamente avisado, no queda envilecido por las faltas cometidas, como sucede cuando son referidas al Superior, ni se irrita por la corrección que se le hace ó el castigo amenazado ó tal vez infligido; porque en ello hay siempre un aviso amigo que lo hace razonar y por lo general llega á ganarle el corazón, de modo que el alumno conoce la justicia del castigo y aun se da el caso que llega á desearlo.

« II. La razón más esencial es la ligereza y movilidad (1) juvenil, que en un momento olvida las reglas disciplinarias y los castigos que éstas amenazan. Por esto, un niño frecuentemente se hace culpable y merecedor de una pena en que jamás paró mientes, que absolutamente no recordaba en el acto de la falta cometida y que ciertamente habría evitado si lo hubiera avisado una voz amiga (2).

« III. El Sistema Represivo puede impedir un desorden, pero difícilmente hará mejores á los delincuentes: se ha observado que los niños no olvidan los castigos sufridos y que las más de las veces conservan amargo recuerdo con deseo de sacudir el yugo y hasta de tomar venganza. Parece á veces que se desentienden, pero quien sigue sus pasos con cuidado, conoce que son terribles las reminiscencias de la juventud, y que olvidan fácilmente los castigos de los padres, pero muy difícilmente los de los educadores; y se dan casos

de algunos que vengaron brutalmente en la vejez castigos injustos recibidos en tiempo de su educación. Al contrario el sistema preventivo hace amigo al alumno, que en el asistente ve un amigo que lo advierte, que desea hacerlo bueno, ahorrarle disgustos y castigos y evitarle el deshonor.

« IV. El Sistema Preventivo ejerce tan dulce influencia en el alumno, que el educador podrá siempre hablarle con el lenguaje del corazón, tanto durante el tiempo de la educación como después de ella. El educador, ganando el corazón de su protegido, podrá ejercer sobre él un grande imperio, avisarlo, aconsejarlo y aun corregirlo hasta cuando se halle en medio de los empleos, de los cargos civiles, del comercio.

« Por estas y otras muchas razones, parece que el Sistema Preventivo deba prevalecer sobre el Represivo. »

Hasta aquí D. Bosco.

He aquí, pues, definido, descrito y defendido con las propias palabras de D. Bosco el Sistema Preventivo. En él, nada de violencia, nada de coacción; todo amor, todo cariño: un hálito de libertad sopla en esas páginas benditas que cada vez que se meditan revelan nuevos tesoros.

No sabemos si todos pensarán como el que esto escribe; pero es lo cierto que cada vez que leemos estas concisas líneas de D. Bosco, le admiramos más, y por instinto anhelamos revestirnos de su espíritu. Con una sencillez y un abandono candorosos é infantiles, está trazado un cuadro soberbio, tanto más admirable cuanto más real. Y cuando la experiencia viene á confirmar estos idílicos pronósticos, cuando por curiosidad ó convicción se ha uno ensayado y ha palpado los benéficos resultados, y sacado al Maestro verdadero en sus pronósticos, ah! entonces no se puede menos de bendecir la Providencia que se ha manifestado

(1) Nótese que no dice volubilidad (N. del R.).

(2) Cuánta profundidad hay aquí! Cuánta conformidad con el Corazón tolerante y compasivo de Jesús! Si Dios no nos imputa una falta cometida sin advertencia; ¿por qué seremos nosotros tan rigurosos que pretendamos castigar en el niño, de fantasía tan ligera, el descuido y la inadvertencia? N. del A.).

tan claramente en ese hombre, á favor de nuestros hijos.

No hay duda, D. Bosco ha ejercido una grandísima influencia en la dirección de la Pedagogía. Así lo reconocen hombres tan autorizados como César Cantú, Juan B. Losio, el Cardenal Spínola, el célebre César Lombroso, quienes se hacen lenguas para alabar su método educativo y hacen votos porque sea universalmente adoptado.

D. Bosco se adelantó á su tiempo y proclamó principios que entonces parecían sueños hermosos y bellas utopías, pero que la ciencia ha venido á confirmar y que aun más los hostiles á las ideas religiosas del autor, se afanan hoy por implantarlo, aunque mutilándolo y privándolo de una parte de su savia vital.

Razón, pues, tienen los que le colocan al frente de Pestalozzi, Froebel, el P. Girard y enlazan, como en algunas escuelas protestantes de Inglaterra, su retrato con el de aquellos grandes educadores. Razón tienen los que viendo el avanzarse de sus ideas, sienten el entusiasmo del triunfo de una causa buena, y palpando sus benéficos resultados en pro de los educadores y de los educandos, exclaman con el poeta:

¡Himnos sin fin al Bienhechor del mundo!

Hijos de María

La primera educación é instrucción.

Si se hubiesen recopilado en un libro, al menos los principales hechos relativos á los medios de que el Señor se ha valido para llamar á aquellos de sus hijos que forman su *porción escogida*, indudablemente que se registrarían hechos curiosísimos y entretenidos, admirando el creyente la infinita sabiduría de Dios que se vale á veces de medios tan sencillos para llevar á cabo empresas tan grandes y estupendas y capaces de asombrar hasta á los más indiferentes y apáticos; y decimos para el creyente porque para éste nada ocurre en el mundo que no haya sido pesado en la divina

balanza y dispuesto desde toda la eternidad con sabiduría infinita.

¿Veis ese Señor que hoy es tan honrado por todos los niños del colegio, que gozosos celebran su onomástico para manifestarle de algún modo el cariño y amor que le profesan? Pues ése precisamente, como quien dice ayer era un niño que huyendo de sus padres que justamente querían castigarle por haber faltado semanas enteras á la clase, penetró en un local parecido á un patio, y al ver que otros niños de su edad corrían y saltaban alegres, y jugaban llenos de entusiasmo y regocijo y que unos *Padres* (1) los trataban con tanto amor y cariño, se despertaron en su alma deseos de formar parte de aquella juguetona grey, sintiendo más tarde ansia vehemente de sumarse á las filas, no de los niños, sino de los *educadores de los niños*, y esta pequeña llama, creciendo de día en día con el favor y gracias del Dador de todo bien, han dado lugar á un hombre que está dispuesto á sacrificarse por el bien de la juventud.

Es evidente que Dios llama como y cuando le place, pero, generalmente hablando, las vocaciones salesianas salen de los niños que se educan en las casas dirigidas por los hijos de D. Bosco.

Ya en el alma del niño germinan hermosas y vivificantes semillas; pero hasta que nazcan y se desarrollen para que en tiempo oportuno puedan dar sabrosos y exquisitos frutos, es preciso que transcurra *mucho tiempo* durante el cual únicamente labores esmeradas y cuidados extraordinarios pueden conseguir un árbol bien formado: así, y solamente así puede librarse esta joven planta de las glaciales heladas de la indiferencia y de las espantosas tormentas de las pasiones que en el estío de la vida se forman en su corazón.

Necesita esmerada educación y no menos esmerada que vasta instrucción, debiendo comenzar ambos en los primeros tiempos para que una y otra puedan marchar con verdadero paralelismo.

¡Qué empresa tan ardua y difícil! Empezar á insinuar en el corazón de aquel niño el amor á sus semejantes fundado en el amor divino y á que aprenda á prevenir las faltas para no tener que castigarlas, y en caso de infracción, lejos de emplear un castigo humillante y que aleje al niño de su Superior, curar la llaga con un suave bálsamo impregnado de un amor tal, que sirva para estrechar los lazos entre el que sufre el castigo (si tal nombre puede dársele á la verdadera corrección hecha con caridad cristiana) y el que lo aplica y á que no dé cabida en su corazón al bajo resentimiento, y mucho menos á la ruin y mezquina venganza y á que, en una palabra, sea dulce y manso con todos para conducirlos al Corazón de Aquel que dijo: *Aprended de mí que soy manso y humilde de Corazón*.

Estas y otras cosas que sólo puede comprender el que sienta verdadero amor hacia Dios y hacia su prójimo y abrasadora sed por la salvación de las almas, no son obra de un día, pues el corazón humano es pesado como el hierro y tiende de suyo á

(1) Este nombre dan generalmente á los Profesores Salesianos, por ser clérigos ó Sacerdotes y llevar sotana.

cosas bajas y propias de aquí abajo, y para aligerarlo y hacer que se desprenda de todo lo que le abruma, para que pueda remontarse á la región de lo recto, justo y santo, para esto, repetimos, además de los auxilios especiales de lo alto, se requiere mucho tiempo á la vez que constante y ardua labor.

Pero la instrucción debe correr parejas con la educación, y, como decíamos antes, es preciso que marchen paralelas, por lo cual hay que iniciar también el cultivo de ese campo, tan extenso como inculto.

Es difícil adquirir conocimientos científicos y no menos difícil el enseñarlos y transmitirlos.

algún tiempo, á la enseñanza, y si no fuera que todo se hace por Dios, es indudable que el desaliento se apoderaría del corazón del que instruye, quedando en sus comienzos una obra tan transcendental y gigantesca, pues tiene sus cimientos en este mundo y la cúpula en la mansión de los justos.

Y esto y mucho más hay que hacer con el Hijo de María en los primeros años, es decir, al iniciarse en él la vocación que más tarde ha de ir consolidándose á medida que transcurran los años.

De lo dicho podrán ya entrever los Cooperadores Salesianos la importancia de la llamada *Obra de los*



SANTIAGO (Chile) — El Señor Anadón, Ministro de la Argentina y Mons. Jara en el Colegio de la Gracitud Nacional
Recuerdo de una visita á los huérfanos por el terremoto (V. N. de Enero).

La inteligencia humana, decía un eminente pedagogo, es algo así como un gran campo cubierto de maleza, y antes que dé doradas mieses es preciso prepararlo convenientemente, siendo una tarea larga y difícil.

¡La ciencia!..... Gigantesca é inaccesible montaña que se presenta á nuestra vista, y que para subir algo por ella es preciso ir ganando las laderas menos pendientes, pues á la cima nadie puede llegar.

Las fatigas, trabajo y tiempo que cuesta inculcar en las tiernas inteligencias algunos conocimientos por rudimentarios que sean, no pueden apreciarlos sino aquellos que se hayan dedicado, al menos por

Hijos de María y además ya pueden vislumbrar lo que cuesta formar un operario que mañana ha de empezar á trabajar en esta parte de la viña del Señor, fundada por el hombre no menos admirable por su obra redentora que por su abnegación y celo en favor de todas las clases sociales, y de un modo especialísimo de la juventud pobre y abandonada.

Pero hasta aquí no hemos colocado más que los cimientos: en los números sucesivos veremos lo que cuesta el resto del edificio, y sobre todo su decorado interior, indispensable para el fin que con él nos proponemos conseguir.

Declaración importantísima

DE LA SAGRADA CONGREGACION DEL CONCILIO

para exhortar á la Comunión cotidiana también á los niños después de la primera Comunión.

RECORDARÁN nuestros lectores la premura con que nos apresuramos á publicar el Decreto Pontificio sobre la *Comunión frecuente y cotidiana*.

« Por orden de S. S. el Papa Pío X — decíamos — la Sagrada Congregación del Concilio, con fecha 20 de Diciembre de 1905, ha dado un importantísimo Decreto sobre la *Comunión frecuente y cotidiana*. Traducido en las varias lenguas del *Boletín*, deseamos que la voz consoladora de la Santa Sede que viene á sancionar la más característica recomendación de nuestro amado Padre D. Bosco, llegue lo más pronto posible á las familias de nuestros lectores para que aviven su fe....

Es conocido, añadíamos, que nuestro buen Padre ha sido siempre decidido promovedor de la Comunión frecuente y cotidiana. De esta saludable frecuencia formó él la base de su paternal pedagogía y la característica de sus institutos. A algunos les parecía casi demasiado, pero los afectuosos y sabios consejos y enseñanzas de D. Bosco, han sido ahora sancionados. Nosotros no podemos callarlo; leyendo el sapientísimo documento, hemos tenido que repetir: *Así decía, así enseñaba Don Bosco!..... (1) »*.

Con el mismo entusiasmo publicamos hoy una importante declaración de la Sagrada Congregación del Concilio relativa á la interpretación del citado decreto y en ventaja de los niños y de los entemos.

Dudas propuestas á la S. Congregación.

Las disposiciones de la Santa Sede para propagar cada vez más el uso laudabilísimo de la Comunión cotidiana, han sido acogidas no sólo con entusiasmo sino con gran espíritu de piedad y fervor, como se desprende (según manifiesta la misma S. Congregación del Concilio) de la multitud de cartas enviadas á la S. C. por Obispos y Superiores de Ordenes Religiosas, como también gran número de Sociedades Católicas que han alabado y recomendado dicho Decreto.

Pero en estas cartas (observa el Relator de la S. Congregación) *encuéntrense también ciertas dudas acerca de la comunión frecuente y cotidiana, entre ellas, hay dos que merecen una consideración particular; una, que se refiere á los niños que ya han hecho la primera comunión, y la otra sobre los enfermos de padecimiento crónico.*

« He aquí lo que escribe un docto y pío religioso de Bélgica: « Ante todo, los pobres enfermos ¿serán los únicos excluidos de los favores de la S. Sede? Aquellos á quienes una enfermedad crónica ó prolongada les impide observar en todo su rigor el ayuno eclesiástico ¿no obtendrán alguna excepción para mitigar sus dolencias y no estar por tanto tiempo privados de las gracias del Pan de la Vida? Al presente la mayor parte de los sacerdotes no creen oportuno conceder la comunión sino á aquellos que han recibido los Sacramentos de los moribundos ó están en el período de verdadera gravedad.

La otra duda se refiere á los niños. El Decreto del Santo Padre, aunque recibido con la más completa sumisión, no destruye por completo ni tan pronto el efecto de tantos prejuicios como de esto se tienen. Por tal motivo es de temer que sacerdotes doctos y celosos, se muestren todavía indecisos y severos en conceder la comunión diaria á los niños. Este temor aumenta porque la palabra *ephebeis* del Decreto, podría ser interpretada por espíritus timoratos aplicable solamente á los adolescentes. Entretanto lo que importa *ante todo* es conceder también la comunión á los niños pequeños á fin de que participen de las abundantes gracias que nuestro Señor concede — *imbuantur Christo* — antes que las pasiones les hayan corrompido el corazón. Pero ¡ay! muy á menudo sucede lo contrario y las dificultades aumentan doblemente para hacerles aceptar un remedio tan necesario, tan útil é infalible para destruir los efectos, ya tan profundos en el espíritu, en el cuerpo y en la voluntad, de pasiones malvadas, á las cuales los jóvenes son los más expuestos. Los Sacerdotes que piensan así, dirigen ardientes votos para que Su Santidad se digne repetir con su

(1) Véase el *Boletín* de Mayo del año pasado.

autoridad á todos los Sacerdotes las palabras de Jesucristo: *Sinite parvulos venire ad me!* Y tan santos deseos serán cumplidos si siguen el ejemplo del V. Cottolengo, de D. Bosco y de otros apóstoles, tan santos é ilustres por su virtud y por su amor á la juventud, y serán bendecidos públicamente y propuestos á la imitación ».

« Además en algunas diócesis existe la mala costumbre de que á los niños y niñas admitidos ya á la primera comunión, les sea prohibido acercarse otra vez á la Mesa Eucarística, sino después de un año con motivo de otra nueva y solemne primera comunión, como la anterior ».

Esto fué lo que motivó que se dirigieran repetidas súplicas al Sumo Pontífice para que se dignase resolver las siguientes dudas :

» I. *Quotidiana Eucharistiae sumptio in catholicis ephebeis suaderi ne debet etiam pueris quibuscumque post susceptam primam communionem?* (La comunión diaria ¿debe aconsejarse en los colegios católicos aun á todos los niños que han hecho la primera comunión?).

» II. *Infirmis, qui diuturno morbo laborant nec naturale ieiunium in sua integritate observare queant, nullum remedium suffragari potest, ne pane eucharistico tam longo tempore priventur?* (Para los enfermos atacados de larga y penosa enfermedad, é incapaces de observar en todo su rigor el ayuno natural, ¿no habrá algún medio para que no estén privados del Pan Eucarístico por tanto tiempo?)

Respuestas de la Sagrada Congregación.

Habiendo el Santo Padre sometido á examen las referidas dudas á esta S. C., los Eminentísimos Padres, en la reunión del día 15 de Septiembre de 1906, mediante una concienzuda ponderación resolvieron :

« Ad. I. *Sacrae Communionis frequentiam commendari iuxta articulum primum decreti etiam pueris, qui ad sacram mensam, iuxta normas in Catechismo Romano cap. 4. n. 63, semel admissi, ab eius frequenti participatione prohiberi non debent, sed potius eos ad id hortari; reprobata praxi contraria alicubi vigente.* (La comunión frecuente, se recomienda también, según el primer artículo del Decreto, á los niños ya admitidos á la primera comunión según las normas del Catecismo Romano cap. 4. no. 63, y no se debe impedir que se acerquen frecuentemente á la Sagrada Mesa, antes bien, aconsejarlo, y exhortarlo; siendo reprobada cualquier costumbre contraria vigente en cualquier lugar).

« Ad. II. *Juxta mentem, facto verbo cum SSmo.* » esto es, como interpreta el Monitor Eclesiástico, la Sagrada Congregación propuso

al Padre Santo un benigno indulto general para los pobres enfermos crónicos, á fin de que si no cada día, al menos cada mes (y con más frecuencia para aquellos que tienen el Santísimo en casa, puedan comulgar *aun si observar la ley del ayuno natural.* Y el 7 de Dbre. salía este decreto otorgando plenamente la gracia:

Decretum

de S. Communione infirmis non jejunis.

Post editum de frequenti et quotidiana SS. Eucharistiae sumptione decretum... quaesitum est si quo forte modo consuli posset aegrotis diuturno morbo laborantibus et Eucharistico Pane haud semel confortari cupientibus, qui naturale jejunium in sua integritate servare nequeant. Quare supplices ad hoc preces delatae sunt SSmo. D. N. Pio PP. X, qui re mature perpensa, auditoque consilio S. Congregationis Concilii, benigne concessit ut infirmi, qui jam ab mense decumberent absque certa spe ut cito convalescant, de confessarii consilio Sanctissimam Eucharistiam sumere possint semel aut bis in hebdomada, si agatur de infirmis qui degunt in piis domibus ubi Sanctissimum Sacramentum adservatur, aut privilegio fruantur celebrationis Missae in Oratorio domestico; semel vero aut bis in mense pro reliquis, etsi aliquid per modum potus antea sumpserint, servatis Praesentibus valituris, contrariis quibuslibet non obstantibus.

Datum Romae, die 7 mensis decembris 1906.

✠ VINCENTIUS, Card. Episc.
Praenestinus, praefectus.

Como se ve, por el presente decreto se concede un gran privilegio á los enfermos cuya enfermedad haya durado ya un mes, y no haya esperanza cierta de que se restablezcan pronto: como no se pide el juicio del médico, basta el del confesor, sin perjuicio de que éste pueda y aun en algunos casos deba pedírselo. El enfermo, pues, que esté en tales condiciones, puede tomar algo líquido á manera de bebida, antes de la comunión: dos veces por semana si vive en casa religiosa ó en familia que goce el privilegio del oratorio doméstico; una ó dos al mes para todos los demás fieles.

La Comunión diaria debe recomendarse también á los niños que ya han hecho la primera Comunión.

Observaciones importantísimas.

A fin de que sea enteramente comprendido el sentido de esta decisión, creemos un deber compendiar lo más claro posible las interesantes observaciones hechas de oficio y publicadas también por el Monitor Eclesiástico, y las razones

que promovieron á la Sagrada Congregación á las decisiones susodichas.

Ante todo:

I) Convendría que para impedir cualquier eventual profanación del Smo. Sacramento, no se insistiera para una frecuencia á la santa Comunión si no es en sí necesaria;

II) puede suceder también, que exhortando á los niños á la Comunión diaria, se fomente en algunos la hipocresía y aun el sacrilegio;

III) es también una verdad que la norma de la frecuencia á la Santa Comunión se debería resumir de la pureza de conciencia y del fruto que se saca, cosas que difícilmente pueden verificarse en los niños, agitados por las más vehementes pasiones, como también á los que por su estado viven distraídos y disipados y no muy adictos á la piedad:

A esto se responde que también hay muchas razones que persuaden el acercare diariamente á la S. Mesa aun á los niños de cualquiera condición.

Y las razones son estas:

1º El uso antiquísimo de la Iglesia en dar la *Comunión también á los pequeñitos*; cuyo uso si bien fué abolido, no se puede reprobar;

2º la necesidad que tienen los niños antes que las pasiones se desarrollen en ellos y les corrompan el corazón, de ser prevenidos con el potentísimo medio de la santa Comunión;

3º la necesidad que tienen más que ningún otro, de un antídoto eficazísimo para preservarse de las culpas mortales, si no se quiere permitir en ellos pronta caída al primer empuje de la tentación;

4º la certeza que la Santísima Eucaristía, igual que los demás Sacramentos, produce la gracia cuando el que los recibe no pone obstáculo; y mayor obstáculo no se encuentra en los niños que en los adultos, sino que más ó menos la ignorancia ó distracción de aquéllos, es en cambio recompensada de mayor inocencia y sencillez. (*Nuestro Señor, dice M. de Segur, no exige de ellos sino lo que son capaces de darle*);

5º porque así se puede secundar la singular predilección de Jesucristo hacia los niños y deseo de tenerlos consigo;

6º porque la iglesia ha recomendado siempre esta frecuencia á la Comunión en los niños;

7 finalmente, porque el espíritu de la Iglesia respecto á esta materia, se ha manifestado completo y terminante en el decreto último *Sacra Tridentina Synodus* del 20 de Diciembre último donde:

en primer lugar ha dicho que la Comunión diaria *omnibus Christi fidelibus pateat*, esto es les sea permitida á todos los cristianos indistintamente, á grandes y pequeños y por tanto á los niños admitidos ya á la primera comunión;

en segundo lugar muy particularmente se recomienda la comunión diaria, á los alumnos, pequeños y mayores, de los seminarios y de cualquier instituto educativo.

« Con toda razón (concluye el *Monitor Eclesiástico*) la S. Congregación ha dicho en esta causa, que los niños apenas hagan la primera comunión deben excitarse á continuar recibiendo á Jesús Sacramentado cada día ó al menos con la mayor frecuencia posible, declarando abusiva y reprobable toda costumbre contraria á esta determinación y con obligación á extirparla.

Conclusión.

Para concluir esta importantísima declaración nosotros abrimos las pocas páginas que nos dejó escritas nuestro amado Padre Don Bosco sobre el *Sistema preventivo en la educación de la juventud* y leemos con gran consuelo: (cap. II art. VII y VIII).

« Debe desecharse la opinión de algunos que quieren diferir la primera Comunión para una edad muy adelantada, para cuando por lo general el demonio ha hecho presa del corazón de un joven, haciendo un daño incalculable en su inocencia. Según la disciplina de la Iglesia primitiva, se acostumbraba dar á los niños las Hostias consagradas que quedaban de la Comunión Pascual. Esto da á conocer cuánto ama la Iglesia el que los niños sean llevados en tiempo á la Santa Comunión. Cuando un jovencito sabe distinguir entre pan y pan y revela suficiente instrucción, no se le retarde más en que venga el Soberano Celestial á reinar en aquella bendita alma.

« Los catecismos recomiendan la frecuente Comunión, S. Felipe Neri la aconsejaba cada ocho días y aun más á menudo. El Concilio de Trento dice claramente que desea mucho que todo fiel cristiano cuando va á oír la Santa Misa haga también la Comunión, pero que esta Comunión sea, no sólo espiritual, sino sacramental, á fin de que se saque el fruto de este augusto y divino sacrificio. (Conc. Trid. sess. XXII. Cap. VI) ».

He aquí, amados Cooperadores, las normas que debéis tener presente, en la dirección de vuestros hijos con respecto á la S. Comunión.

Y á vosotros todos, niños y niñas, he aquí la más explícita y autorizada invitación para acercaros diariamente, ó lo más frecuente que podáis, á la Mesa Eucarística. En el candor ó en el arrepentimiento, en la calma ó en la lucha con vuestras pasiones, habituados ahora desde la primera edad á uniros afectuosamente á Jesús en la S. Comunión, porque El es verdaderamente para todos Padre, hermano, amigo, maestro, guía y sostén incomparable.

Si la nueva generación se educa toda sobre esta saludable doctrina, no tardará en aparecer el día que será cumplida aquella *restauración social en Cristo*, que es el programa del Pontífice reinante.

Sursum corda

CON este epígrafe nos envía el excelente Cooperador Salesiano D. Manuel Sánchez de Castro, *Catedrático de la Universidad de Sevilla*, el siguiente artículo, que con mucho gusto insertamos en nuestro Boletín Salesiano, pues sin duda alguna, ha de ser del agrado de nuestros Cooperadores. Dice:

Se escriben estas líneas en momentos bien difíciles, de verdadera prueba para los católicos de Europa y del mundo entero, porque los católicos, los hijos de la Santa Iglesia, viven, sin distinción de razas ni de naciones, en perfecta comunidad, en estrecha hermandad de afecto y de intereses, y todos participan, como como que son de Cristo, del bienestar y del malestar de cada uno de sus miembros.

Una tormenta grande se cierne y descarga sus rayos amenazadores sobre la noble Francia y sobre la heroica España, en mucho mayor grado sobre aquélla que sobre ésta, pero de la misma índole, y encaminada al mismo fin; tormenta contra los sagrados derechos de la Iglesia, contra su autoridad intangible, contra su libertad divina, contra su misma existencia. Las miradas de los fieles se dirigen alternativamente á una y otra nación; se posan luego en la blanca figura del Augusto Pontífice, prisionero en el Vaticano, y se vuelven por último al Cielo para pedir misericordia.

¿Cuál será la solución de esta crisis, por la que pasa la Iglesia una vez más? Para los que tenemos fe no puede haber duda de ningún género: escrito está que las puertas del infierno no prevalecerán; pero, aunque la fe no asegurara así el triunfo de nuestra Santa Madre, la historia bastaría para convencernos de que la nave del Pescador, que ha salvado mayores peligros y ha salido ilesa de más formidables borrascas, no puede zozobrar, no zozobrará, mientras dure el mundo, mientras haya que conducir á puerto de salvación á las almas de los elegidos.

La herencia que para esta vida mortal dejó á su mística esposa Nuestro divino Redentor fué precisamente esta: El mandó á sus discípulos que predicaran el Evangelio por todo el mundo; alentó á su pequeña grey para que no temiera nunca; comparó su doctrina, su reino espiritual, al grano de mostaza que extiende

por los espacios sus ramos protectores, y anunció persecuciones, cárceles y tormentos á todos aquellos que se acogieran á su cruz y abrazaran sus enseñanzas. No puede, pues, sorprender á ningún católico que estas persecuciones, estas cárceles, estas torturas, se hayan empleado sin cesar contra ellos desde el principio del Cristianismo; y que, hoy un emperador, mañana un monarca, luego una república ó una oligarquía ó una secta, renueven en las personas de los sacerdotes y de los fieles, las escenas del Huerto de las olivas, del Pretorio y del Calvario; pero — hay que repetirlo — así como cayeron los emperadores de los tres primeros siglos, y más tarde los que favorecieron á los arrianos, y luego los iconoclastas de Oriente, y los reyes francos y alemanes de la estirpe cesarista de los Felipes y Enriques, y por último, todos los que con distintos nombres — reyes absolutos, parlamentos, asambleas, cónsules... — han combatido á la Iglesia, buscando diferentes pretextos, así también caerán ahora, y caerán siempre, mientras ella, invencible, se levanta serena para seguir cumpliendo su misión providencial.

Las persecuciones religiosas son una prueba de la divinidad de la Iglesia; porque, como queda dicho, están profetizadas por N. S. Jesucristo, y, cuando se realizan, se cumple una profecía y se confirma una vez más que pasarán el cielo y la tierra, más no la palabra de Dios. Por este concepto, pues, los católicos debemos alegrarnos en épocas tales. Nuestros enemigos lo ignoran: ellos creen que van á lograr el fin que se proponen de desterrar á Cristo del mundo; y no saben que, á pesar suyo, se convierten en testigos de la verdad de la misma fe que combaten, de la misma doctrina del Salvador á quien persiguen.

Pero, además, estas épocas de persecución producen aun humanamente, otro resultado beneficiosísimo para la santa causa de Dios; pues en ellas se estrechan más y más los vínculos de la caridad entre los católicos que, olvidando las diferencias de opinión en puntos controvertibles, se agrupan al rededor de sus pastores, ofreciendo edificante ejemplo de unidad y concordia.

Por todo esto, aunque escribimos estas líneas bajo la impresión penosa que producen las noticias de las leyes francesas sobre la separación de la Iglesia, de los proyectos españoles sobre las comunidades religiosas, no decae nuestro ánimo, ni es de creer que decaiga el de ningún buen católico, ni decaerá seguramente el de los Cooperadores Salesianos que, por este título, unido á tan arraigada fe, están más obligados al trabajo, á la oración y á la esperanza.

La Confesión de los Niños.

En el artículo de fondo de nuestro *Boletín* de Septiembre último hicimos alusión al Decreto pontificio que recomendaba á los fieles la Comunión frecuente como base y fundamento de la vida cristiana, así en el individuo como en la sociedad. En efecto, es cosa averiguada que á medida que las personas se alejan del Sacramento del Amor, se sienten más débiles para resistir á las pasiones, se hacen cada día más indiferentes en materias de religión si es que no se truecan en defensores del error, á la manera del ascua que se separa de la masa del fuego, que pierde primero el calor y después se apaga; y si se trata de obras católicas, sabido es también que careciendo de aquella base, esto es de la Comunión frecuente, no llegan á arraigarse, sino que por el contrario andando el tiempo se derrumban, como muro construido en seco, por falta de cohesión.

Otra prueba de la eficacia de la Santa Comunión nos ofrece el siguiente caso ocurrido no ha mucho en una población de la Nación vecina. El celoso párroco de X deploraba la suerte de un su feligrés que al entrar en el taller para aprender un oficio se le obligaba á trabajar los días festivos desde las primeras horas de la mañana. Queriendo ante todo salvar la fe del joven, le dijo un día: puesto que la dura necesidad te coloca en la grave situación de no poder asistir á misa en los días de precepto, te propongo un medio de suplirla. Momentos antes de la hora del taller y debidamente preparado, vienes á buscarme. Yo dejaré toda otra ocupación para servirte. Te administraré la santa Comunión y en el camino darás las gracias al Señor.

Así lo hizo el joven y ha conservado la fe.

Es pues indudable que el adorable Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo, al unirse con nosotros en el Sacramento de la Comunión, nos comunica la vida espiritual, robustece nuestra fe y nos hace capaces para cosas grandes.

Y los pobrecitos niños que no pueden comulgar, porque no han llegado todavía á la edad de la discreción, ó, como decía nuestro venerado P. D. Bosco, á distinguir el Pan espiritual del pan material ¿no participarán de alguna influencia benéfica que los preserve del mal y vaya preparando sus tiernos Corazones para recibir también ellos algún día á su gran amigo, al dulcísimo Jesús?

Amando Jesús tanto á los niños como los ama, no podía faltarles ese saludable influjo y éste es sin duda alguna la santa *Confesión*.

Y no se diga que es tiempo perdido el que se emplea con ellos, confesándolos. Este siniestro error — resabio jansenista — ha producido ya funestísimos efectos.

Estamos convencidos de que la mejor cátedra para formar el corazón del niño es el confesionario. Allí se desarraigan una á una las malas pasiones que empiezan á germinar en su corazón, se les enseña á amar á Dios, á la Santísima Virgen, á los padres, á todo lo que es bueno y con la gracia propia del Sacramento, va fecundándose poco á poco la buena semilla.

Para obviar todo reparo en esta materia, oigamos lo que la misma Iglesia ordena á los sacerdotes: *Si el confesor conociese que el penitente ignora los rudimentos de la fe cristiana, instrúyale brevemente en los artículos de la fe y demás cosas necesarias para la salvación.* Es decir, que la confesión en las intenciones de la Iglesia es como un catecismo en favor de los que no saben su religión, y este es precisamente el caso general de los niños.

Nuestro venerado Fundador, gran propagador de la frecuencia de los Sacramentos, dejó consignado en el Reglamento de las escuelas un artículo que dice: *Elegid un confesor estable, descubrid á él todos los secretos de vuestro corazón cada ocho ó quince días, ó al menos una vez al mes, como lo dice el Catecismo Romano;* y de conformidad con este artículo, los niños de las casas salesianas se confiesan todos cuando menos una vez al mes.

Compenetrados, por tanto, amados cooperadores con las intenciones de nuestra Santa Madre Iglesia, corramos á salvar á la pobre niñez tan descuidada y á veces tan contrariada por sus propios padres en la recepción de Sacramentos, por causa ó de una supina ignorancia de parte de éstos en materias de religión, ó por los prejuicios que han adquirido con la lectura de los malos periódicos; y trabajemos sin descanso, valiéndonos de toda clase de industrias para acercar la porción más escogida de la grey cristiana al Divino Pastor de las almas. A la vez habremos trabajado para gloria de Dios y para bien de nuestra amada Patria, y por lo tanto grande será nuestra recompensa.

DE NUESTRAS MISIONES

China

19 niños admitidos á la Santa Comunión. Una jira á la isla de Taipa.

(Carta del Sacerdote D. Luis Versiglia)

Macao, 2 de Noviembre de 1906.

Rev.mo y amadísimo Sr. D. Miguel Rúa,

Estoy cierto que recibirá V. con gusto noticias de estas lejanas tierras. La primera noticia que le voy á dar es que nuestros huerfanitos son verdaderamente buenos y corresponden admirablemente á nuestros trabajos y á nuestras esperanzas.

A imitación de nuestro querido Padre Don Bosco, que estribaba toda su pedagogía en la piedad y en el santo temor de Dios, hemos procurado á nuestros alumnos el incomparable beneficio de los ejercicios espirituales: á ello se ofreció con celo y grande caridad el Revmo. P. Antonio M. Roliz de la C. de J. que V. ya conoce como admirador de los hijos de D. Bosco. Lo hemos ya inscrito en el álbum de los bienhechores de esta lejana fundación. La breve tanda de ejercicios espirituales se terminó con un acto solemne y conmovedor, con la primera comunión de 19 de nuestros alumnos. No hemos dejado pasar esta ocasión sin recomendar á estos jóvenes afortunados rogasen por la conversión de tantos chinos hermanos suyos y por sus bienhechores. Todos se han acordado especialmente del celosísimo Obispo de Macao que es para con ellos padre amorosísimo; pidieron también por todos nuestros Cooperadores y Cooperadoras. Recuerde V., amadísimo Padre, á todos nuestros cooperadores que su nombre es repetido diariamente en las oraciones de esta pequeña comunidad china. Si la presente le llegara á tiempo, desearía comunicase á todos nuestros Cooperadores las felicidades que les desean los 50 alumnos nuestros para las Pascuas de Navidad y para el año nuevo.

El día siguiente al de la primera Comunión dimos una hermosa jira á la isla de Taipa que recreó inmensamente á nuestros queridos huerfanitos. Permítame V. amadísimo Padre, que le transcriba la relación que hizo poner nuestro

Excelentísimo Obispo en el *Boletín de la diócesis*, para no alargarme demasiado en descripciones.

« En la Capilla del Asilo de Huérfanos de la Inmaculada Concepción (nombre que quiso poner su Excia. á nuestro instituto, y que quedará como *Recuerdo* imperecedero del 1^{er} cincuentenario del dogma de la Inmaculada, el domingo 14 de Octubre tuvo lugar la fiesta de la primera Comunión de los alumnos.

» Su Excia. Rev.ma Mons. Obispo fué al Asilo á las 8 para celebrar la S. Misa, en la cual recibieron por primera vez el Pan de los Angeles 19 alumnos, que habían sido muy bien instruidos y preparados para ese acto tan importante. El Revdo. P. Roliz del Seminario, que los había preparado con un triduo de ejercicios espirituales, les hizo antes y después de la Comunión una conmovedora platicuita. ¡El porte exterior tan modesto y humilde con que estos pequeños chinos se acercaban á la sagrada Mesa encantaba!

« Durante la Misa, cantaron ellos algunas coplas, mostraron en ellas sus disposiciones para la música y lo mucho que van aprovechando bajo la dirección de expertos maestros.

» El día siguiente todos los alumnos del asilo dieron un hermoso paseo á la isla de Taipa en donde pasaron alegremente el día.

En la artística iglesia de aquella Misión oyeron misa, los 19 hicieron su segunda comunión, y todos asistieron al Bautismo solemne de dos adultos preparados de antemano por aquel Revdo. Párroco, y después de esto subieron al monte de la isla donde gozaron del magnífico y encantador panorama que desde aquella altura se divisa.

» Por la tarde volvieron á la iglesia, donde después de haber cantado varias coplas á Nuestro Señor y á la Virgen Santísima, recibieron la bendición con el SS. Sacramento.

» La gente se maravillaba extraordinariamente de ver aquellos jovencitos chinos tan transformados y con tan buenos modales.

« Finalmente volvieron á la ciudad satisfechos, llevando consigo otros compañeros, entre los cuales uno de los dos que habían sido bautizados aquella mañana: con estos el número de los alumnos del Asilo ha llegado á cincuenta.

» El Señor continúe protegiendo tan hermosa y saludable institución ! »

Hasta aquí el *Boletín* de la diócesis. Yo, amadísimo Padre, sólo añadiré que las impresiones agradables que han dejado en nuestros corazones estos dos días serán indelebles.

En la pequeña isla de *Taipe* visitamos la casa de las *Hermanas Canosianas*; es una casa pobre, pero que por lo mismo honra altamente á aque-

ciadas. Habían éstos aprendido en una ocasión la tan conocida copla napolitana « *Sul mare luccica l'astro d'argento* », y en otra jira dada á la isla de *Lapa* la habían cantado repetidas veces durante la travesía. También la tarde del 15 de Octubre, en la vuelta, la repitieron varias veces con gran maestría. Estaban con nosotros en el mismo vaporcillo el Comandante de la Isla y otros empleados gubernativos; todos

ellos se quedaron admirados del porte y del aprovechimiento de nuestros niños. Uno de aquellos señores, mientras los huérfanos cantaban esa copla italiana, dirigiéndose al Comandante, exclamó: Excelencia, ¿no le parece á V. casi imposible que niños chinos y que hace tan poco tiempo que han sido acogidos sepan ya cantar tan bien y en lengua italiana?...

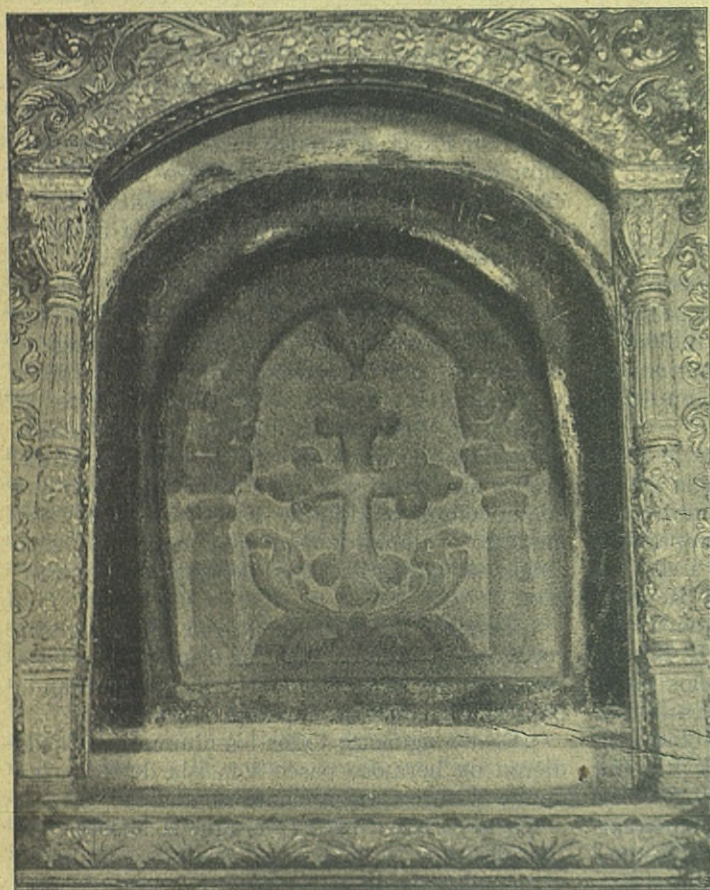
Al separarnos, estos Señores tuvieron con nosotros palabras de encomio y de animación las cuales, mientras nos aseguraban que la Obra Salesiana también en estas partes va haciéndose simpática, nos proporcionaron una grande satisfacción pensando en lo mucho que se alegrará el corazón de V. y el de nuestros cooperadores al saber esto.

El Señor nos ayude á corresponder á las esperanzas que tienen en nosotros, y á este fin ruegue V. por nosotros, amadísimo Padre.

Por último le felicitamos de todo corazón y le deseamos felices Pascuas de Navidad y buen fin y principio de año nuevo: acuérdesse V. de nosotros y nos bendiga á todos.

Su af.mo in Corde Jesu,

LUIS VERSIGLIA. Sac.



Meliapor - Cruz ante la cual fué martirizado el Apóstol Sto. Tomás.

llas heroínas que la habitan y que hacen tanto bien. Era deber nuestro hacerles una visita, porque muchos de los huérfanos que tenemos, perteneciendo á la *Obra de la S. Infancia*, han sido educados por aquellas buenas religiosas. Pero también nos proporcionaron á todos nosotros una grande satisfacción, pues siendo ellas de institución italiana y además todas italianas, pudimos por largo rato tener el gusto de hablar en nuestro idioma.

Y á este propósito tengo que decirle que nuestros huérfanos le van ya tomando gusto al italiano y á menudo se oyen de sus labios expresiones italianas, bastante bien pronun-

India.

Memorias del Apóstol Sto. Tomás.

(Carta del Sac. Jorge Tomatis).

S. Tomé de Meliapor, 8 de Noviembre de 1906.

Rev.mo y amadísimo Sr. D. M. Rúa,

Hace ya algunos días que estoy aquí en Meliapor hospedado por Su Excia. Rev.ma. Mons. Teotonio de Castro, nuestro queridísimo

Prelado que nos acoge siempre con afectuosa y paternal bondad. Estoy aquí por asuntos de nuestro *Asilo de huérfanos* de Tanjore, adonde volveré, si Dios quiere mañana ó pasado.

En estos días pude visitar varios sitios y monumentos, que recuerdan la venida y permanencia de S. Tomás Apóstol en estas tierras, y me apresuro á darle algunas noticias que le serán ciertamente gratas: al mismo tiempo le mando algunas fotografías (1).

Fuí primeramente á visitar el *pequeño monte de Sto. Tomás* y después el *grande*; llámanse así dos colinas situadas una á ocho y la otra á diez kilómetros de Meliapor.

El *Pequeño Monte* no tiene más que unos cincuenta metros de altura, y está lleno de riscos por todas partes, menos por la parte sur donde se abre una larga y espaciosa escalera que conduce al pequeño santuario que se levanta en la cima. La iglesia fué construida por los Portugueses hace muchos siglos, y está dedicada á la *Virgen de la Salud*.

Detrás del altar mayor se abre en la dura roca una como tétrica tronera por donde con dificultad se entra en una gruta baja y de pequeñas dimensiones. Es meta de innumerables peregrinaciones. La imagen de Santo Tomás apoyada en la roca sobre un altarcito atrae las miradas de todos los visitantes. La tradición dice que el Apóstol Sto. Tomás habiendo ido á predicar el Evangelio á estos pueblos establecía allí cerca su morada; y que subía á menudo al *pequeño monte* para rezar en dicha gruta, especialmente cuando la perfidia de los idólatras lo perseguía á muerte. A la derecha del altarcito se observa un ventanillo que da luz á la gruta y dícese que se formara el día en que el Santo Apóstol que estaba escondido en la gruta, fué decubierto por los idólatras y perseguido por un *bracmán* armado con lanza hasta aquel escondite. Por aquel ventanillo dice la tradición que el Señor salvó milagrosamente al Apóstol.

En el mismo sitio aparece una fuente llamada de Sto. Tomás, quien mientras predicaba, queriendo apagar la sed de los oyentes acosados por ella en aquellos lugares donde por el calor sofocante no se encontraba ni una gota de agua, dicen hiciese brotar cual otro Moisés ese manantial de la misma roca. La tradición añade que con esa agua se obtuvieron sorprendentes

y prodigiosas curaciones. El manantial todavía dura y no se seca ni en las sequías más extraordinarias.

A unos cuatro kilómetros de allí se encuentra el gran monte, llamado simplemente *Monte Santo Tomás*.

Es una colina un poco más alta que la primera. Se llega á la cumbre por una ancha escalera de unos cien escalones. En la parte superior se levanta una iglesia dedicada á la *Expectación de la Virgen*. También fué edificada por los Portugueses. En sus alrededores no hay más que una casa y es la de las Religiosas Franciscanas, llamadas *Misioneras de María*, que tienen un Asilo de huérfanas y una *crèche*: pero ésta no es más que una sucursal del grande establecimiento que tienen en Meliapor, donde hacen un bien inmenso.

Llegados á la cima del monte, la Madre Superiora nos abrió la puerta de la iglesia y nos enseñó los tesoros que ella encierra. En la roca en la cual se apoya el altar mayor, se ve esculpida una cruz. Dice la tradición que en este lugar más elevado y solitario también se retiraba con frecuencia el Santo Apóstol, y que postrado delante de aquella cruz pasaba largos ratos en oración y que á los pies de la misma herido mortalmente por la lanza de un *bracmán* entregaba su alma á Dios. Es esta una tradición constante y universal en la India. A este lugar acudieron en todo tiempo y acuden numerosos peregrinos de toda la India: allí se postraban los Portugueses cuando abordaban en estas playas, y hasta del lejano Malabar aquellos cristianos que aún hoy desean ser llamados *cristianos de Santo Tomás*, andaban á pie unos 25 días para venir á venerar estos santos lugares (1).

Es fama que esta cruz haya obrado multitud de prodigios. Muchas veces se vió cubierta de una nube blanca y destilando abundante agua. Se conserva aún el recuerdo de un hecho acaecido hace un siglo. Era el día de la *Expectación de la*

(1) Que el Apóstol S. Tomás haya muerto en la India da testimonio el mismo Martirologio Romano. Alguien observará que el Martirologio dice: *en Calaminas de las Indias*. Pero como advierte muy bien el erudito misionero jesuita P. Atanasio Kircher, en su *China ilustrada*, en toda la India no hay ningún lugar que se sepa tenga el nombre de *Calamina*, por lo cual se ha de retener que la ciudad en que fué martirizado S. Tomás fué precisamente *Meliapor*, cuyo nombre completo es hace siglos *Sto. Tomé de Meliapor*: el nombre pues de *Calamina* registrado en el Martirologio no puede ser más que una fusión de la palabras *Calur-Mina* que en la lengua del Malabar significan *sobre la piedra*, expresando así el martirio del Santo, que fué traspasado por una lanza precisamente *sobre la piedra* delante de la cruz mencionada. El P. Kircher dice que esta explicación se apoya en tradiciones antiquísimas.

Sin embargo el Diniz en su *Historia de Portugal* de paso hace mención de otra opinión de un misionero, según el cual *Calamina* habría sido el nombre que Meliapor tenía antiguamente.

(1) Es ya común opinión entre los eruditos, que Santo Tomás no sólo fué el primer apóstol de Etiopía, de la India y de la China, sino que llegó también hasta á las lejanas tierras Americanas. Hace dos años Mons. C. Pasalacqua, Protonotario Apostólico *ad instar* y miembro del Instituto Histórico y Geográfico de S. Pablo en el Brasil, publicó una hermosa monografía sobre la venida del apóstol S. Tomás á América, apoyando su aserción en argumentos sólidos y de mucha autoridad.

Virgen. La iglesia estaba llena de gente, cuando hé aquí que se oye un rumor confuso y al punto gritar: Milagro! Milagro! El Misionero que estaba junto al altar pudo comprobar el prodigio: la Cruz que es de piedra tosca y de color casi oscuro apareció al principio rojiza, después oscura, al poco rato blanca y brillante como el sol para cubrirse poco después de una especie de niebla y al fin apareció en su superficie un sudor tan copioso que las gotas llegaban hasta el altar. Condescendiendo á las instancias de la muchedumbre el misionero empezó á secarla con pañuelos, saliendo empapados varios que conservaron como reliquia. Y adviértase bien que la cruz está labrada en la misma roca que forma la pared de la iglesia y que era del todo imposible que hubiera agua en aquel sitio donde en todo tiempo el calor es grandísimo y la roca está ardiendo bajo los intensos rayos solares. Muchos ingleses protestantes no pudiendo negar la evidencia del prodigio visitaron el altar, subieron sobre la iglesia y después de tan minuciosas indagaciones se vieron precisados á confesar que en el hecho no había nada natural, sino que debía ser ciertamente sobrenatural (1).

Pero el lugar que más se ha venerado es la tumba donde por más de dos siglos reposaron los restos mortales del Santo antes de ser trasladados á Edesa y después á Ortona en los Abruzos. Esta tumba encuéntrase en Meliapor á unos 300 metros del mar. Los discípulos de Sto. Tomás habían construido sobre aquella tumba una capilla llamada de Sto. Tomás. Más tarde fué cambiada en una vasta y hermosa iglesia junto á la cual, al poco tiempo se edificó un convento. Cuando Marco Polo abordó por la primera vez en estas tierras vió que este era un lugar de numerosas peregrinaciones ya de cristianos, ya de infieles quienes tenían grande veneración al hombre que estaba allí enterrado y que ellos llamaban *Avarián* ó *el hombre santo*.

En el 1606 el Pontífice Pablo V fundaba la diócesis de Meliapor y la iglesia de S. Tomás se convertía en catedral. En estos últimos tiempos habiéndose aumentado considerablemente el número de los cristianos y no siendo la iglesia antigua ni decorosa ni suficiente, se principió la construcción de la nueva Catedral más grande y menos indigna del Sto. Apóstol cuya tumba está en su interior.

(1) También el P. Kircher habla de hechos milagrosos de una Cruz atribuida á Sto. Tomás. Entre otros él ha reunido una antiquísima tradición que asegura haber el Apóstol predicho que cuando el mar llegase á los pies de aquella Cruz, el Señor habría enviado de lejanas tierras hombres blancos á predicar la misma doctrina que él predicaba. Y lo cierto es, dice Kircher, que cuando los Portugueses emprendieron la conquista del *Coromandel*, el océano se había internado tanto, que realmente sus olas batían con ímpetu á los pies de aquella Cruz.

Fué Monseñor D. Enrique Reed de Silva, Obispo de Meliapor quien emprendió el difícil trabajo que sólo hace diez años, después de grandes gastos se llevaba á cabo y su Excia. Rev.ma. Mons. Antonio Valente, Arzobispo de Goa y Patriarca actual de las Indias, lo consagraba solemnemente.

El suntuoso templo, de estilo gótico, es ciertamente uno de los más hermosos monumentos cristianos de la India. En el centro se halla la tumba de Sto. Tomás á la cual se descende por algunos escalones. Al presente hay un devoto altarcito debajo del cual se abre la tumba que por más de dos siglos encerró el cuerpo del Apóstol. Hasta estos últimos años el altar y la cripta estaban adornados con piedras del país, pero su Excia. Rev.ma. Mons. Teotonio de Castro, actual Obispo de Meliapor, en el III centenario de la fundación de la diócesis, quiso embellecer la cripta y hacer de nuevo el altar con mármoles de Italia, añadiendo á la celebridad del lugar el homenaje del arte y de la más generosa piedad.

He aquí amadísimo Padre, las noticias que quería darle acerca de los recuerdos de la venida de Sto. Tomás á la India. El glorioso Apóstol nos conceda la fortaleza y el celo necesarios para poder como él, que fué el primer misionero de estos pueblos, salvar muchas almas.

Bendíganos V., amadísimo Padre, á todos nosotros, á nuestros alumnos y á estos nuevos Cooperadores.

Su afmo. in Corde Jesu,
Sac. JORGE TOMATIS.

De Italia á China

Del Diario del viaje de nuestros Misioneros. (1)

Miércoles, 7 de Febrero — Penang. Muy poco puedo decir de *Penang*, que está situada á los pies de hermosas y verdes montañas y que tiene el aspecto de nuestras risueñas ciudades y tierras de Liguria. El puerto está animadísimo, pero no puede compararse con el de Colombo. Su extensión es considerable, pero más bien es un hermoso y vastísimo golfo que un simple puerto. La vegetación tan exuberante que se divisa en sus alrededores, recrea inmensamente nuestras vista cansada ya de las estepas áridas y de los escollos que desde Port-Said hasta Socotra se han ido sucediendo.

El vapor se pára pocas horas; pero ¿quién se atreve á desembarcar con el calor sofocante que hace? Para bajar á tierra sería preciso tener el cerebro de piedra, porque de lo contrario los rayos del sol, que cual saetas hieren á nuestro cuerpo,

(1) Véase *Boletín* de Febrero, p. 38.

en pocos minutos dejarían nuestros sesos más secos que los del mismo D. Quijote.

Singapor.

Jueves, 8 de Febrero. Las ciudades que hemos encontrado en el trayecto, aunque tan diferentes unas de otras, sólo ofrecen el aspecto de un cuadro ó á lo más de un paisaje que apenas se llega al puerto, de una mirada se abarca todo. *Port-Said* es un grupo de casas, *Suez* una reunión algo más considerable, *Aden* un simple y negruzco escollo, *Colombo* un jardín y *Penang* una risueña villa, y todas á la europea.

Singapor, más bien que un cuadro, es una gran reunión de ellos á cual más vistoso. No es una ciudad sola, in un solo puerto; sino que aparecen tantas ciudades y tantos puertos según el punto á que se dirija la vista.

En la extremidad superior del *estrecho de Malaca* á la monotonía del inmenso océano sucede un panorama encantador: el horizonte aparece limitado por un verdadero archipiélago, cuyas fértiles islas y vistosos canales recrean nuestra vista. A medida que nos internamos, aparecen villas, vapores, velas y lanchillas, que dan vida y variedad al cuadro de por sí tan atractivo.

A nuestra derecha verdaderos diques de árboles de coco esconden bajo sus frondosas ramas, blancas casitas. Para mayor dicha nuestra, aunque estemos tan cerca del Ecuador donde los rayos del sol hieren incesante é irremisiblemente, la hora vespertina nos regalaba de cuando en cuando algún airecillo vivificador.

El termómetro marca 30 grados, media normal en estas tierras que no conocen estaciones ni días diversos. Sin embargo nos aseguran que el calor máximo no excede á los 36°. El clima de Colombo es algo más templado, de 22° á 36°. Según se ve, en algunas partes de Italia y de España p. e. en Sicilia y en Andalucía, si se prescinde de la duración, casi hay más comodidad para achicharrarse que aquí.

En un abrir y cerrar de ojos hémos en una pintoresca ensenada: colinas á los lados y colinas de frente. ¡Con qué avidez se fijan nuestras miradas en aquella tierra que no dista más que unos 200 metros! Con qué gusto desearían nuestras manos tocar aquella verde yerba y gozar el aire saludable de aquellas praderas! pero otras colinas y otros prados llaman nuestra atención por la playa opuesta, donde detrás de largas empalizadas aparecen almacenes, fábricas y oficinas de donde llega á nuestros oídos un ruido confuso de estrepitosos martillazos. Mas apenas hay tiempo de dirigirles una ligera mirada cuando ya otras colinas y otras huertas sobre las que brillan blancas y encantadoras quintas, llaman nuestra atención.

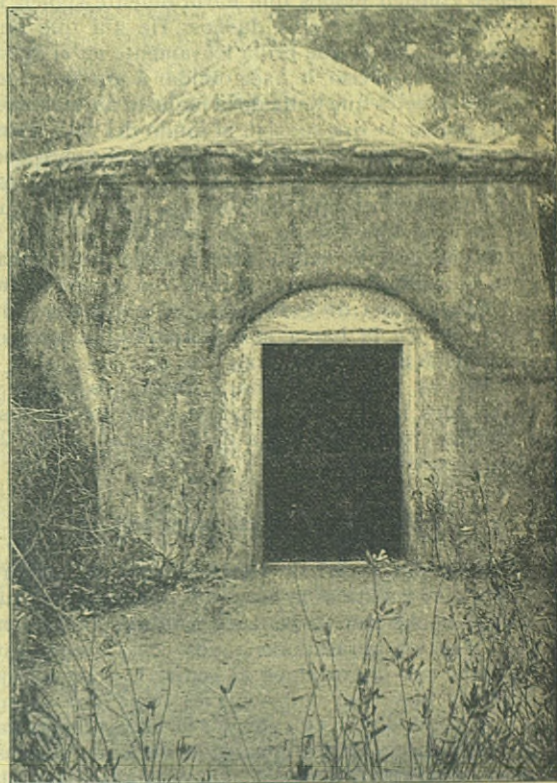
En el puerto.

Se pasa de una maravilla á otra, sin tener siquiera el gusto de disfrutar pocos instantes de ellas. De repente empieza la banda sus alegres armonías, eco fiel y expresión sincera de todos nuestros co-

razones, gozosos por haber llegado tan felizmente á la última extremidad de nuestro hemisferio.

Al rededor del vapor acuden las acostumbradas turbas de mozalbetes. No son ya los audaces Indios de Colombo, sino los robustos y elegantes tipos de cara redondada y dientes salientes, hijos de la raza malaya que allí domina. Resbalan sobre el agua en ligerísimos esquifes, impelidos por hermosos remos: en una palabra mejores sin comparación que los pobres *katamaran* indios.

El espectáculo varía siempre creciendo en nosotros el interés. Mas los ojos se dirigen ávidamente



Sto. Tomé de Meliapor. — La fuente de Sto. Tomás.

á unas casas perforadas que permiten ver todas las plantas de que están rodeadas, y donde el aire agitándolas suavemente da vigor y vida.

Siete grandes vapores están anclados uno detrás de otro junto á una fuerte y larga empalizada llamada por los naturales *doks*. También el *Alice*, el vapor más imponente en cualquier puerto éntre, mientras la banda derrama sus alegres armonías entre los perfumes de la flora ecuatorial, manobra estrepitosamente, girando su enorme flanco que levanta espumantes oleadas por un gran trecho, y finalmente echa las anclas junto á la orilla. Es tal su extensión que ocupando gran parte del puerto, parece cerrar la entrada de una larga calle entre dos hileras de coches. Echado el puente, se nota al punto un confuso ruido de personas; el

embarcadero se puebla de señores y de faquines. Del barco bajan saludos contestados desde tierra por otros tantos; agitan manos y pañuelos; son sonrisas de felicidad y alegría. Al poco rato en el buque no se ven más que dos grandes hileras de hombres que alegres se dirigen de todos los puntos del barco al puente, para bajar á la tan suspirada tierra.

Los que están más contentos son los pequeños *malayos*, que no cesan de pedir en su lenguaje incomprensible que se parece al de los pájaros, se les eche alguna moneda. Algunos tienen sus esquiñes á fiesta con flores á proa y á popa: otros tienen consigo monos que naturalmente siguen la suerte de sus discretos dueños. He ahí que una pequeña moneda que brilla lentamente en el agua, tirada al improviso, le hace olvidar á uno de aquellos mozalbetes que tenía de la mano al animalucho, y sin pensar lo tira consigo al fondo del mar. Aunque después por compensación fuese el pobre animalucho acariciado, no dejaba éste de mirar estornudando y con ojos melancólicos á su dueño que tal susto le había dado. Los pasajeros se reían y recreaban grandemente; mas cuando los muchachos se zambulleron por segunda vez, el mono aunque tenga fama de gran imitador, se quedó muy quietecito en la barca, no queriendo de ningún modo ir de nuevo al fondo.

Nosotros mientras la hora fresca nos invita á bajar para la comida, percibimos un estruendoso y confuso ruido que venía de la ciudad, como de continuos estallidos.

De sorpresa en sorpresa.

¿Quién puede resistir á la tentación de una jira á la ciudad? Esta es la hora más oportuna, porque sólo la noche con su benéfica sombra puede templar algo los abrasadores rayos ecuatoriales. Por segunda vez disfrutamos al sentir la tierra bajo nuestros pies; por todas partes reina una calma y tranquilidad perfecta; además la brisa vespertina, la hermosísima luna, y el deseo de ver cosas nuevas, todo aumentaba nuestro gozo y mayormente la curiosidad de ir á un lugar del todo desconocido.

A la primera parada del tranvía, un fuerte ruido nos hace mirar atrás. Es un amigo, digo dos, que con ademanes y á voces, nos invitan á bajar á tierra, librándonos así de tener que acudir á gente que no comprendíamos ni una jota.

Es necesario que explique cómo sucedió este feliz encuentro. En nuestro vapor viajan dos óptimos señores portugueses con los cuales estrechamos cordial amistad. Uno de estos dos hermanos, el Sr. Francisco González, conociendo al Rev.do Padre Antonio Cardoza, superior de la Misión portuguesa de Singapor, apenas bajado á tierra voló en un coche, sin saberlo nosotros, á notificarnos nuestra llegada y lo condujo á nuestro encuentro. ¿Podía acertar más en la idea, digna en verdad de un hidalgo de su caballerescas nación?

El Rev.do P. Antonio Cardoza quiso fuéramos á su casa, á la cual sin saberlo nos habíamos dirigido. Pero por desgracia nuestra el tranvía nos llevaba

á una ciudad completamente revolucionada, donde no se oían más que disparos y más disparos.

Es la pura verdad: nosotros caminábamos con miedo en medio de un tiroteo tan continuado. Pero lo que nos maravilló á la par que nos tranquilizó algo, fué el ver la gran tranquilidad de la muchedumbre. Innumerables personas poblaban las calles y bocascales, todas con sus rostros encarnados al reflejo de los estrepitosos fuegos. Pero ni un grito, ni una voz: por el contrario parecía ver en sus semblantes alegría y regocijo: no sabíamos cómo explicarnos lo que veíamos. Tampoco comprendíamos porqué entre tan grande multitud no se vieran más que chinos. Que los hubiese en el puerto, empleados en los oficios más bajos, bien; pero de dónde han llovido tantos hijos del celeste Imperio?

El buen Padre nos tranquilizó por completo, cuando nos dijo que se trataba de los festejos del año chino, que coincidía con la presente lunación(1).

La misión católica.

El Padre Antonio estaba feliz al tenernos en su casa, más que si se hubiera encontrado con sus mismos hermanos. Ya él sabía nuestra llegada, pero no nos esperaba tan pronto. Tampoco nuestro amado Obispo de Macao, (cuyo retrato nos enseñó), creyéndose en otro vapor, no nos espera sino para primeros de marzo. ¡Qué sorpresa le causará á su buen corazón la noticia que esta tarde recibirá por telegrama de nuestra próxima llegada! Parecíamos estar en familia, pues el Padre que tan cortésmente nos ha acogido, también depende del mismo Obispo de Macao. Después de haber visitado la hermosa y vasta iglesia, supimos con sumo placer que su misión se ocupa con no menos de 9.000 católicos. Nueve mil católicos solamente entre unos doscientos cincuenta mil habitantes, es ciertamente poco: no obstante ya hay una iglesia católica exclusivamente para los Chinos, oficiada por un sacerdote francés, y los mismos padres portugueses tienen en sus escuelas unos trescientos niños y estos son frutos seguros. También estas escuelas como las de Colombo, son socorridas por la generosidad del gobierno inglés, del cual no se oyen más que elogios, como colonizador por excelencia.

El Padre Antonio quiso acompañarnos en nuestra vuelta al puerto exponiéndose por segunda vez con valor á la horrible halgazara. Reciba nuevamente nuestras más expresivas gracias.

(1) El año chino no tiene época fija como el de los cristianos. Cuentan los meses según las fases de la luna y cada tres años, el año nuevo tiene tres meses. La sucesión de los años sigue el movimiento de la tierra al rededor del sol. El principio de año cae siempre en el primer cuarto de la luna, después que el sol ha entrado en la constelación del acuario, según nosotros, en un día fijo entre el 21 de Enero y el 19 de Febrero.

El día primero de año es la fiesta más solemne del celeste Imperio y la celebran de la manera más estrepitosa: el día anterior se deben pagar todas las deudas, y se hacen regalos á los dioses patrios, para que el año nuevo que va á empezar sea feliz.

De nuevo en el mar.

Viernes, 9 de Febrero. — Al salir del puerto, pasamos cerca de un vapor dirigido á Batavia en la isla de Java, el cual nos había quitado una tercera parte de los amigos de viaje. Nos habíamos visto y conocido por unos veinte días, y aquel adiós nos conmovió visiblemente. Queridos amigos, ¿cuándo nos encontraremos otra vez juntos, en tan agradable compañía? La respuesta es dolorosa, pero cierta: nunca jamás!... Este era el pensamiento que afligía secretamente el corazón de cada uno de nosotros.

Vimos que de Singapor teníamos un concepto muy incompleto: pues donde nosotros nos habíamos embarcado, no era más que una parte del puerto, el puerto alemán. A medida que íbamos sabiendo, más se iba extendiendo á nuestra vista el puerto principal, ó ó por mejor decir el puerto inglés.

Puerto, barcos, casas y colinas desaparecen rápidamente de nuestra vista bajo las aguas del mar. Un pensamiento nos consuela: estamos ya en el mar de la China: Hong-Kong y después Macao!... Qué son ya dos ó tres mil kilómetros de viaje? Bástanos saber que el telégrafo pasando debajo de nosotros con la velocidad del rayo ha ya llevado á nuestro amado Prelado la noticia de nuestra llegada.

Sábado, 10 de Febrero. — Cielo y agua! Por la tarde se ve á lo lejos un hermoso piróscapo.

Domingo, 11 de Febrero. — Es el cuarto domingo que pasamos en el mar: el día 25° de nuestro viaje. A medida que vamos en dirección al norte, va disminuyendo el calor. Pero aunque el mar tenga todas las apariencias de estar en completa calma, es una calma traicionera y largas oleadas mecen el Alice, como si fuera una lanchilla, trayéndonos á la memoria el Océano Indico de no muy grato recuerdo.

Llegada á Macao.

Lunes, 12 de Febrero. — Habiendo ya llegado, sin darnos cuenta á la vigilia de nuestra llegada, me permitirán los corteses lectores reunir los principales datos de nuestro viaje.

18 de Enero. Salida de Génova á las 10 a.m.

19. — Llegada á Nápoles (1° día de viaje), 1ª parada Km. 622'202.

20. — En el mar Jónico.

21. — Cerca de Candia.

22. — Llegada á Puerto-Said (4° día de viaje), 2ª parada Km. 2055'020.

23. — En el Canal de Suez (5° día de viaje), 3ª parada Km. 161'1241

24. — En el Mar Rojo.

27. — Aden (9° día de viaje), 4ª parada Km. 2522'416.

28. — En el Océano Indico.

1 de Febrero. Un escollo en las islas Lanuedivas.

2. — Cabo Camorín.

3. — Colombo (16° día de viaje), 5ª parada Km. 3876'236.

6. — Sumatra.

7. — Penang (20° día de viaje), 6ª parada — Km. 2366' 56.

8. — Singapor (21° día de viaje), 7ª parada — Km. 731'540.

9. — En el Mar de la China.

Martes, 13 de Febrero. — Hong-dong á las 10 a. m. (26° día de viaje), 8ª parada. — Km. 2661'324.

A las 5 y media pom. llegamos á Macao, Total de Génova á Macao Km. 14990'4 .

Sac. JUAN FERGNANI.



TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias:

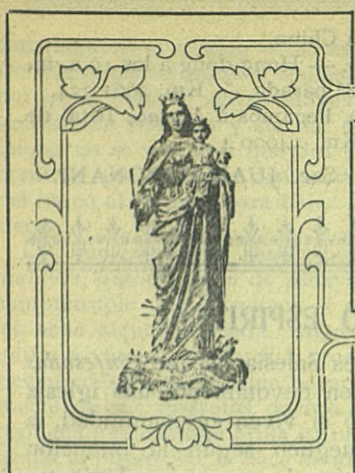
Plenarias. En todo tiempo:

- 1.º El día que dieren su nombre á la Unión de Cooperadores;
- 2.º Una vez al mes, el día que cada cual quiera escoger;
- 3.º Igualmente una vez al mes, el día que asistan á la Conferencia;
- 4.º Asimismo una vez al mes, el día que hagan el ejercicio de la buena muerte;
- 5.º El día que por primera vez se consagren al Sgdo. Corazón de Jesús;
- 6.º Cada vez que por ocho días consecutivos se retiren á hacer ejercicios espirituales.
- 7.º *En artículo de muerte*, si *confesados y comulgados*, ó almenos contritos, pronunciaren devotamente el Smo. Nombre de Jesús con la boca á ser posible, ó al menos con el corazón.

En el mes de Mayo:

- 1.º El 3. Invención de la Sta. Cruz.
- 2.º » 8. Aparición de S. Miguel Arcángel;
- 3.º » 9. Ascensión de N. S. Jesucristo;
- 4.º » 19. Pentecostés;
- 5.º » 24. María Auxiliadora;
- 6.º » 26. La Sma. Trinidad;
- 7.º » 30. Corpus Christi.

Además, pueden lucrar muchísimas indulgencias parciales, las cuales están todas enumeradas en el Reglamento, en las páginas 26 y 27 y en el *Boletín Salesiano* del mes de Enero de 1905, al cual remitimos á nuestros Cooperadores. Notamos especialmente, el privilegio de poder ganar, sin necesidad de confesarse, estando eso sí, en gracia de Dios, todas las indulgencias de las estaciones de Roma, de la Porciúncula, de Jerusalén y de Santiago de Compostela, todas las veces que recen cinco Padrenuestros, Ave María y Gloria Patris, por la paz de la Cristiandad y un Pater, Ave y Gloria según la intención del Sumo Pontífice.



GRACIAS de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen Bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos

PÍO PP. X.

Gracia singular.

Habiendo salido al campo un niño de 4 años, con otro compañero, sin saber cómo ni de qué manera, el niño tragó un insecto venenoso. Muy pronto, hubo de sentir los efectos de semejante desgracia, pues el niño enfermó tan gravemente, que ninguna esperanza había de que sanara, después de haber agotado todos los recursos que la ciencia humana podía suministrar.

Conocedora yo de las gracias que María Auxiliadora otorga á los que con fe la invocan, á ella acudí en caso tan apurado, prometiendo publicar la gracia dado que la obtuviera y dar una pequeña limosna.

¡¡Feliz idea!! ¡¡Bendita mil veces M. Auxiliadora!! al momento de hecha la promesa, arrojó el niño el dañino y venenoso insecto, quedando con la más completa salud. Obtenida la gracia, cumplo lo prometido, publicándola en el *Boletín*, y exhortando á los fieles á que en sus tribulaciones acudan á María Auxiliadora, pues esta bondadosa madre no deja de consolar á sus hijos en todas sus necesidades.

TERESA HOVOS.

Reocín de los Molinos (Santander), 20-12-1906.

Cuán buena es María.

Seré eternamente agradecida á la SS. Virgen nuestra Madre Auxiliadora por dos gracias recibidas de su bondad.

Estaba enfermo de una pierna un miembro de la familia, que es hasta ahora el único sostén de la misma. Se hizo visitar por un médico de los más acreditados en la ciudad, el cual declaró muy peligroso su estado, pues se trataba nada menos que de una *fístula* y añadió que además de ser muy dificultosa la operación por el punto delicado en que se hallaba, era tan necesaria, que el no hacerla

importaría la muerte acaso antes de los cuatro meses. Era pues necesario se trasladara lo más pronto al hospital y que por lo tanto no le recetaba remedio alguno.

En tanta angustia ya nos parecía ver muerto á nuestro único apoyo y esperanza. Nos acordamos en seguida y recurrimos á La que siempre fué el Auxilio de los cristianos. Esa misma tarde fui á ofrecer una misa al Altar de María SS. Auxiliadora para el día siguiente. Mi mamá y yo hicimos la S. Comunión en la misma Misa pidiendo encarecidamente á Madre tan piadosa no permitiera tanta desgracia para nuestra familia; y ¡oh! prodigio de la bondad de María! Vueltas á casa encontramos que una pequeña cataplasma que mamá le había puesto sin otra esperanza que la confianza en María, había producido un efecto extraordinario, pues durante el tiempo de la misma Misa, se abrió una herida y se desahogó de tal modo que volvió á su trabajo sin ningún otro inconveniente, sano y perfecto como antes. Por esto pues doy infinitas gracias á La que es salud de los enfermos y consuelo de los que La invocan.

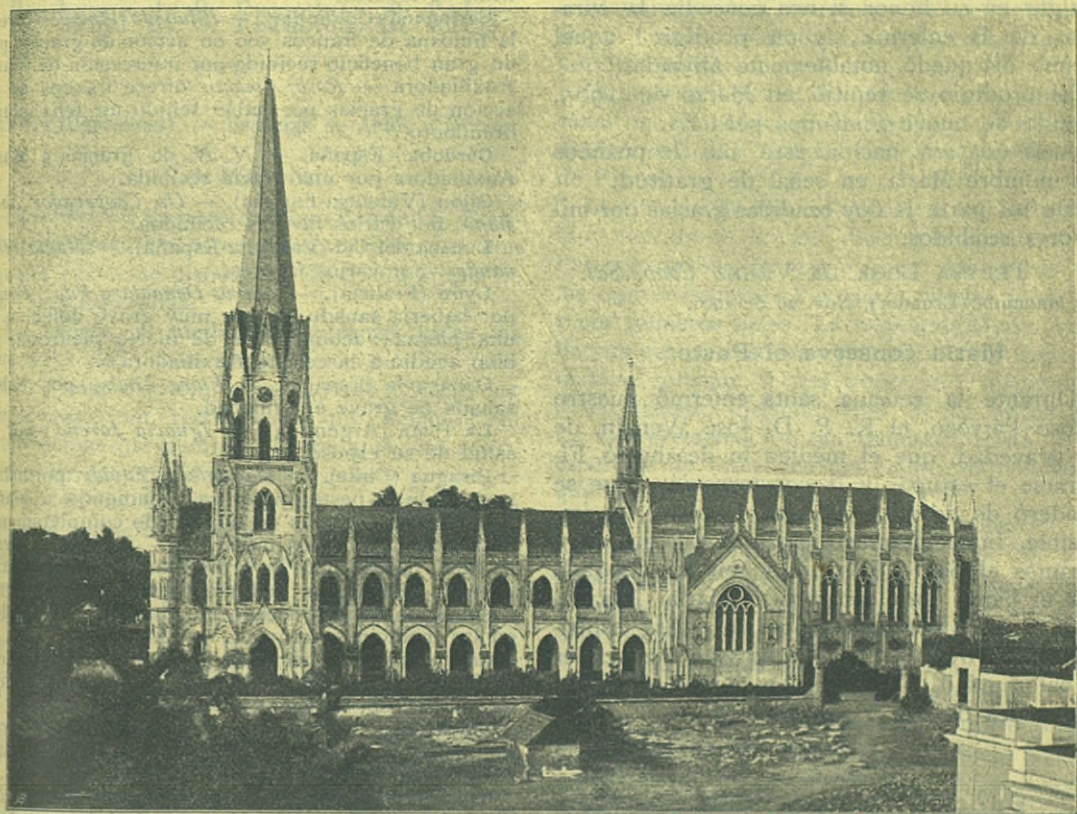
Otra señaladísima gracia nos concedió esta buena Madre. Una persona también muy querida, miembro de la familia, contrajo amistad muy impropia y peligrosa para él, inconveniente y acaso de serias consecuencias para la familia. Nos sentimos pues otra vez oprimidos bajo el peso de la desgracia y del infortunio. Nos teníamos ya por perdidos. Recurrimos á todos los medios, apuramos todos los expedientes del caso pero sin resultado, pues las cosas estaban de tal modo enredadas y comprometidas que hacían inútiles todos los esfuerzos humanos. Conociendo entonces que nada valían los hombres, nos dirigimos de nuevo á la bondad de María que tan buena se había mostrado en otras circunstancias y resolvimos ir á la que dispone del poder de Dios. Hi-

cimos pues recurso á esta buena Madre haciendo rezar una Misa en su altar, prometiéndole publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. La gracia está concedida, la SS. Virgen triunfó de los insuperables obstáculos, y yo cumplo en nombre de mamá y de toda la familia con la promesa que hice deseando que todo esto sea para la mayor gloria de Dios, y de su SS. Madre y madre nuestra piadosa.

CLARA GUSTAVINO.

La Plata, 16 Diciembre 1906.

me hallaba encarcelado y de verdad que me sentía atribulado y que lamentaba la pérdida de la libertad. Acudí á María Auxiliadora y empecé una Novena. Al tercer día, ó mejor dicho, la noche de tal día, me pareció ver á María Auxiliadora, y que me decía: tú entraste en la cárcel el día de la Ascensión de mi Hijo; me acompañas en la soledad del mundo, tú saldrás cuando cumplas los tres novenarios ofrecidos, é irás á celebrar mi fiesta: no te angusties... pronto nos veremos. Cuando des-



Meliapor — La nueva catedral de Sto. Tomás.

María salud y libertad de los que la invocan.

Cumplo un deber de gratitud, publicando dos señalados favores. Enfermó gravemente mi hijo Eleodoro, de 26 años de edad y el 26 de Mayo p. p. entró en el hospital de esta ciudad, en donde fué deshauciado por el médico. Yo me encontraba en la cárcel y allí comencé una Novena á María Auxiliadora, pidiéndole la salud de mi hijo. Desde el mismo día empecé á mejorar y hoy está sano y lleno de fuerzas.

7 de Junio 1906.

Yo mismo necesitaba de todo el poder de María Auxiliadora. Acusado de un homicidio,

perí, que eran las 4 de la mañana, un compañero me dijo que me había oído conversar y agitarme en el lecho, pero que no me había podido entender. Ofrecí dar públicamente gracias á María Aux. en el *Boletín*, si el sueño me salía cierto. Y como así fué, cumplo mi promesa. El 5 de Agosto, comprobada mi inocencia, estaba en libertad, y en mi calidad de maestro de capilla fuí á acompañar la Misa de la Virgen de las Nieves, Patrona de mi Parroquia. Loada sea María Auxiliadora!

TOMÁS INCA CASTILLO.

Riobamba (Ecuador), Noviembre 27 de 1906.

Gracias, Madre nuestra!

Con mil lenguas te alabara, oh Madre Auxiliadora, si mil lenguas tuviera! Una hermana política mía ha sido objeto de los amorosos cuidados de María Auxiliadora. El 2 de Febrero de 1904 se hallaba en gravísimo estado, á lo cual se añadía la postración y debilidad causados por anteriores gravísimos malestares. Vino un padre salesiano á administrarle los últimos Sacramentos. Pusámosle una medalla al cuello. Yo prometí á María Auxiliadora, comulgar en su honor si nos concedía la curación de la enferma, y oh prodigio! aquel mismo día quedó notablemente aliviada.

El prodigio se repitió en Marzo de 1905, cuando de nuevo temíamos perderla.

A la criatura nacida este año le pusimos por nombre María, en señal de gratitud.

De mi parte le doy rendidas gracias por mil favores recibidos.

TERESA LOOR DE VÉLEZ *Coop. Sal.*

Manambí (Ecuador), Nov. 26 de 1906.

María conserva el Pastor.

Durante la semana santa enfermó nuestro celoso Párroco, el R. P. D. José Wenzin, de tal gravedad, que el médico lo desahució. Figurarse el estupor y la consternación que se apoderó de nosotros al fatal anuncio, es imposible. Inmediatamente bajamos á la iglesia y rezamos el Santo Rosario, y con voz ahogada por el llanto suplicábamos á María Auxiliadora, no nos arrebatase nuestro padre espiritual. Ella oyó nuestra súplicas é hizo ceder la enfermedad. Gracias sean dadas á María, que nunca desoye á sus devotos.

ADELA VÉLEZ LOOR

Presidenta de las Hijas de María
en esta ciudad.

S. Francisco de Manabí (Ecuador), Nbre. de 1906.

Habiendo caído gravemente enferma con todos los síntomas de una grave pulmonía, acudí á María Auxiliadora prometiéndole hacer celebrar una misa en su altar en la iglesia de S. Antonio de Valencia y recibir los Santos Sacramentos. Bien pronto experimenté una muy notable mejoría y al poco tiempo me hallé perfectamente curada.

MARÍA CUENCA.

Benimaclet (Valencia)

Con el corazón lleno de pura alegría, hago público el favor recibido de la Reina de los Cielos y Tierra, que ha devuelto la salud á mi hijo Esteban, que se hallaba á las puertas del sepulcro con llagas en el interior del cuello, siendo desahuciado por la ciencia médica. En prueba de mi eterno reconocimiento, mando celebrar una misa.

SANTOS IBARRA VIUDA DE ARRICIAGA.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Barcelona (España). — *Hercilia R. de P.*, por haberle devuelto la salud, estando ya en extremo de vida — *Epifania Manero de Arafo*, por haber devuelto á su padre la salud — *N. de Arafo*, por haberla curado de una enfermedad á la cara.

Cabeza del Buey (Córdoba - España). — *Mátilde Núñez Simancas*, Cooperadora Sal., da de todo corazón gracias á María Auxiliadora por una señaladísima gracia obtenida y agradecida manda una limosna de 25 ptas. para la Casa de Córdoba.

Carantoña (España). — *Carolina López*, por multitud de favores.

Cartagena (Colombia). — *Eduardo Amador* ofrece la limosna de francos 500 en acción de gracias por un gran beneficio recibido por intercesión de María Auxiliadora — *Rosa Amador* ofrece francos 60 en acción de gracias por haber tenido un feliz alumbramiento.

Córdoba - España. — *N. N.* da gracias á María Auxiliadora por una gracia recibida.

Gijón (Valencia-España). — *Un Cooperador Salesiano*, por varios favores recibidos.

Lucena del Cid (Valencia-España). — *María Hernández*, por varios favores.

Lyón (Francia). — *María Denaclara Vda. Tuset*, por haberla sanado de una muy grave dolencia en una pierna, acompañada de fuerte pleuresía, no bien acudió á la celeste Auxiliadora.

Ochagavía (España). — *Flora Díaz*, por haber sanado de grave enfermedad.

La Plata (Argentina). — *Ignacia Joreno*, por la salud de su esposo.

Pisagua (Chile). — *Magdalena Taylor*, por haber sanado de la peste bubónica, acudiendo á María Auxiliadora, después de haber sido completamente desahuciada por los médicos. — *Elena F. Nieto*, la cual, implorando la protección de María Auxiliadora, sanó de un maligno tumor en una pierna, después de haber buscado en vano alivio y salud en las medicinas humanas — *Margarita Vda. de Andrade*, por haber sido preservada prodigiosamente de muerte inevitable en el terrible terremoto de Valparaíso, invocando á María Auxiliadora.

Sta. Rosa de Mendoza (Arg.). — *Pastor de Barcos*, por haber ganado un pleito importante, y se hace Cooperador Salesiano.

Talca (Chile). — *G. A.*, por haberla escuchado, librándola de una operación y curándola completamente de grave dolencia.

Valencia (España). — *Amparo Domingo*, por favores recibidos — *Milagro González*, por la salud de su querido esposo, librándolo también de penosa operación.

Vinces (Ecuador). — *Isabel Ronquillo*, por varios favores recibidos y remite la limosna de veinte centavos — *Juana Arriciaga de Anchundi*, por haber sanado de una neuralgia rebelde, manda festejar una misa y hace ostensible su gratitud recibida de la Virgen de D. Bosco — *Joaquina C. de León*, por favores alcanzado de la Virgen, remito la manda de un cuerpieto de oro — *Cristina Ronquillo*, igualmente agradecida envía á la Virgen un cuerpieto de plata — *Juan María M. doza*, alcanzando de la Virgen un portentoso milagro, manda un cuerpieto de plata.

— *E. C.* Cooperadora Salesiana por un favor recibido.

Vigo (España). — *E. C.*, por un favor recibido. X* — *E. B.*, por haberle ayudado en sus exámenes.

POR EL MUNDO SALESIANO

ESPAÑA.

En honor de S. Francisco de Sales

SARRIÁ (Barcelona). — Escuelas de Artes y Oficios.

La vispera.

La festividad de nuestro Santo Patrono S. Francisco de Sales era esperada entre nosotros con aquella excelente disposición de ánimo propia de las casas salesianas.

La vispera, al mediodía repicaron todas las campanas de la casa como quienes querían, también en esta ocasión, lo mismo que á diario, ser las primeras en recordarnos que teníamos un grato deber que cumplir. El repique fué recio, y con ser tan grande nuestra casa y mucho el trabajo en los talleres, no hubo niño que no oyera el bullicioso repique, y que frotándose las manos, ó guiñando los ojos, ó dejando escapar alguna palabrita de íntima satisfacción, no se las prometiese muy felices con las fiestas del día siguiente.

Cuando llegó la noche, y antes de la cena, los niños en grupos bien nutridos acudían á la iglesia buscando en el tribunal de la Confesión un medio digno para prepararse á honrar al suavísimo San Francisco de Sales; y lo hicieron con tal fervor que todavía á la hora del Triduo se veían los confesionarios rodeados de grupos de penitentes que hacían sonreír de satisfacción por su religioso aspecto y recogido semblante.

El R. P. Salesiano Don Epifanio Fumagalli, de temporada entre nosotros, terminaba aquella noche sus pláticas, que los niños escucharon con interés digno de aplauso, y todo terminó por aquel día con la Bendición solemne con S. D. M.

La fiesta.

Amaneció por fin el ansiado día 29 y con él se despertaron las risueñas esperanzas de los niños.

A las 7 $\frac{1}{2}$, nuestro amadísimo y reverendísimo P. Inspector Don Manuel B. Hermida celebró

la Misa de Comunidad en el altar mayor de nuestra Iglesia interna.

El número de Comuniones fué extraordinario como correspondía á la santa preparación de nuestros niños.

Durante la celebración del Santo Sacrificio se cantaron: el *Adoramus te Christe* de Palestrina, *O Salutaris* de Caudana y *O Sacrum convivium* de Perosi.

El Oficio solemne celebrado á las 10 por el Muy Rev.do S. R. D. Vicente Estadella, Cura Párroco de Sarriá, se vió muy concurrido por las representaciones del clero regular y secular y por numerosos fieles. La capilla de María Auxiliadora ejecutó con acompañamiento de orquesta la Misa solemne, á tres voces del inspirado y joven maestro salesiano Don Felipe Alcántara. La interpretación fué tan esmerada como debía esperarse de los excelentes elementos corales de que disponemos en esta casa.

Estuvo encargado de hecer el panegirico del Santo Obispo de Ginebra el M. R.do Sr. Don Juan Forteya. Desde que expuso el tema de su discurso cautivó nuestra atención. « *In carne enim ambulantes, non secundum carnem militamus. Nam arma militiae nostrae non carnalia sunt, sed potentia Deo ad destructionem munitionum....* » Cor. II, X, 3 y 4. He aquí el texto que el orador interpretó diciendo que, si los guerreros vencieron y se coronaron con el laurel de la victoria, lo debieron á las armas, y su gloria está escrita con ríos de sangre y en pos de sí no dejaron sino ruinas y desolación.

En cambio los soldados de Cristo, venciendo primero á sí mismos ganaron después á sus hermanos con las armas inmortales de la caridad y de la virtud, y muchos dejaron como fruto de su fecunda vida esas milicias de Religiosos que estan perpetuando el santo nombre de Cristo.

Ejemplo brillante de esos santos guerreros fué San Francisco de Sales, varón ilustre por su saber y santidad, que inspiró á otro varón insigne la fundación de esta magna y benemérita Congregación Salesiana con sus numerosas casas y sus admirables obras. Para concluir excitó á los niños á que jamás olviden el bien que se les hace en las Casas salesianas.

Nuestro selecto convite fué cumplidamente

atendido y obsequiado por el Rmo. Sr. Inspector á quien secundó como Director de la Casa el M. R. Don Luis Costamagna, que pocos días antes se había posesionado de su cargo.

La solicitud y amabilidad de ambos contribuyeron á hacer pasar rápidamente á los convidados las horas que nos honraron con su compañía.

Después de un concierto dado por la banda, que no pudo ser todo lo largo que se deseaba, por falta de tiempo, se cantaron Vísperas solemnes con el mismo ceremonial de las basili-

El Sr. Inspector, al dar las buenas noches tuvo un sentido recuerdo para nuestro venerado Padre D. Bosco y expresó su confianza de que pronto le honrariamos en los altares.

¡Dios lo haya! que entonces el *Boletín Salesiano* será pequeño para dar expansión á nuestro amor y nuestro entusiasmo.

Queda á sus órdenes, su

Afmo. in C. J.
El Corresponsal.

Sarriá, Febrero 1907.

SARRIÁ (Barcelona). — En el Oratorio Festivo de S. Francisco de Sales.

Como un eco de las fiestas precedentes fué lo que se hizo el domingo siguiente en este Oratorio para solemnizar la fiesta del Santo.

La espaciosa capilla que allí existe, vióse desde primera hora de la mañana ocupada por numerosos niños de edad y condición tan diferentes, que sólo el amor con que allí se les trata es capaz de reunirlos á todos en paz y armonía.

Celebró la Misa el M. R. P. Costamagna, que dió la Santa Comunión á un crecido número de sus infantiles *feligreses*, y les hizo una sentida y tierna plática para alentarles á la práctica del bien y al ejercicio de la virtud.

Quedaron tan satisfechos los niños que á la tarde acudieron en mayor número. Asistieron á la Bendición con S. D. M. y participaron también de una copiosa merienda.

La tarde la pasaron muy alegres y contentos y entretenidos con los variados fuegos instalados en el Oratorio, prometiéndose ser muy fieles en su asistencia al mismo y en corresponder al bien que se les hace.

En suma, que tenemos motivos de sobra para alabar á Dios, por que no cesa de ayudarnos y nos permite así trabajar en favor de la pobre juventud abandonada.

HUESCA — Fiesta de San Francisco de Sales.

Cortamos de la *Asociación Popular de Huesca*: «Muy grata impresión nos han dejado las solemnidades religiosas celebradas en la Capilla de la Escuela de Artes y Oficios en honor de S. Francisco de Sales. En ellas pudimos admirar los adelantos pasmosos que en la música han hecho los alumnos de aquella Escuela, cantando con maestría y afinación, desconocidas en Huesca, hermosas composiciones, presagiando un verdadero progreso en el divino arte una vez que hayan llegado á realizar los Salesianos el plan propuesto; y siendo garantía de que, con el desarrollo ordenado y metódico del mismo, propuesto por los competentes señores que llevaron á cabo el del benemérito fundador, la Escuela de Artes y Oficios ha de llenar cumplidamente su misión.

Incipiente, en verdad, es esta casa y data de muy poco su apertura. Con todo María, cuya estatua corona la hermosa fachada, la protege con su amparo y la mira con ojos benévolos. Prueba de ello, es la



Meliapor — Altar edificado sobre la tumba de Sto. Tomás.

cas, y en *fabordanes* compuestos por nuestro Maestro de capilla Don Felipe Alcántara. Cantáronse también: el *Iste Confessor*, de Perosi, el *Magnificat* de O. Ravello y el *Tantum ergo*, del M^o salesiano J. Dogliani.

La representación de *Las Pistrinas* fué una sorpresa; ya hacía mucho tiempo que no se habían puesto en escena, y esta vez no se escatimó nada, decoraciones y vestuario nuevo, y muchos ensayos para una ejecución esmerada, y así resultó, porque los niños aplaudieron con insistencia y entusiasmo.

La banda de música llenó su cometido ejecutando un selecto programa con gran precisión y ajuste. Lástima que no se hubiera repetido alguna pieza!

solemne fiesta que los RR. PP. Salesianos celebraron en esta ciudad en honor de su excelso Patrono, S. Francisco de Sales, fiesta, que salió muy lucida y brillante y fué de no escasos resultados.

Precedióla un triduo de preparación. El entusiasmo juvenil de los niños llevó muy luego la alegre nueva á toda la población. La fiesta de San Francisco de Sales iba á celebrarse por vez primera en estas Escuelas de S. Bernardo dirigidas por los hijos de D. Bosco. Cundió la voz y ya desde el primer día vióse la capilla concurridísima. Feliz estuvo la infantil *Capilla de María Auxiliadora* que ejecutó con maestría durante él, el Rosario cantado de J. Villani, el *Quasi arcus* del mismo, el *Tantum ergo* de Alessi y los gozos del Santo, compuestos para esta ocasión, letra de Oguibas y música del ya citado Mtro. J. Villani. Predicó durante el triduo el ilustrado Sr. Capellán de las Copuchinas, D. Mariano Laguna.

Al amanecer el 3 de Febrero, 3 hermosas banderas anunciaban la fiesta que en las Escuelas iba á celebrarse. Amanecía el día frío en extremo, lo que no impidió que á las 7 $\frac{1}{2}$ tuviera lugar la misa de comunión general. A las 9 hubo otra misa y á las 10 ofició de pontifical el Ilmo. Sr. Obispo de esta ciudad, ocupando la sagrada cátedra el R. P. Martín Sánchez de la C. de J. Elogió las virtudes de S. Francisco de Sales, pronunciando un hermosísimo panegírico, y terminó describiendo al Salesiano, heredero de su espíritu y su constante imitador. Durante las augustas funciones la *Capilla de María Auxiliadora* cantó la Misa de *Capocci*, interpretada con delicadeza, y sentimiento y que no desmereció en nada de tan solemnes cultos, el *Quasi Arcus* y los gozos del Santo. Por la tarde Trisagio cantado del joven Mtro. Felipe Alcántara con S. D. M. de manifiesto, *Tantum ergo* de Alessi y bendición con el SS. que dió el Ilmo. Sr. Obispo. Túvose asimismo en esa misma tarde la conferencia de reglamento á los Cooperadores Salesianos, dada por el M. I. Sr. Penitenciario de la Santa Iglesia Catedral quedando así con su autorizada palabra cerrado el programa de fiestas que los RR. PP. Salesianos de esta ciudad dedicaron á su dulcísimo Patrono S. Francisco de Sales, y á las cuales asistió numeroso é ilustrado público.

ITALIA.

TURÍN — Fiesta de S. Francisco de Sales. — Funeral de D. Bosco — Conferencia.

El 29 de Enero se presentaba suntuosamente engalanado el Santuario de María Auxiliadora.

Era la primera vez que se celebraba bajo rito de 1ª clase con octava la fiesta de Nuestro Titular, oficio concedido benignamente por la sagrada Congregación de Ritos. A pesar de ser día laborable y de intenso frío, el Santuario fué muy concurrido, y durante el triduo y la novena fueron numerosísimos los fieles que se acercaron á los Santos Sacramentos.

El venerando P. Rúa celebró la Misa de comunión general de los artesanos, y la de los estudiantes el Apóstol de la Patagonia y Arzobispo de Sebaste, Mons. Cagliero.

En la Misa Solemne y las vísperas pontificó Mons. Masera, Obispo de Biella. Pronunció el discurso el Dr. Carlos Cuttica, Archipreste de Fru-



La gruta del pequeño monte de Sto. Tomás.

garolo, antiguo alumno de D. Bosco, y supo presentar admirablemente al Doctor de Ginebra como inspirador de las grandes Obras del pastorcillo de Castelnuovo d'Asti.

La Escolanía del Instituto, generosamente ayudada por los artistas de la ciudad, se mostró á la altura de su fama, haciéndonos gustar las armonías del Palestrina en su clásica Misa *Jesu Nostra Redemptione*, con las partes variables en severo canto gregoriano.

La hermosa solemnidad, de que fué Prior el señor Marqués de Roasenda, fué coronada con la hermosísima representación de la tragedia S. Eustaquio.

Al día siguiente el Santuario aparecía vestido de luto: bajo la soberbia cúpula se levantaba majestuosamente triste el túmulo para la celebración del anual funeral de nuestro inolvidable padre Don Bosco, que tuvo lugar el 31, con asistencia pon-

tifical de Mons. Cagliero, celebrando D. Rúa y hallándose presente todo el Capítulo Superior de la Pía Sociedad Salesiana. Las notas de Palestrina y Anerio llenaron ese día las bóvedas del templo.

El 2 de Febrero dió la Conferencia á los Cooperadores Salesianos el Ilmo. Sr. Cagliero en la Iglesia de S. Juan Evangelista. El orador con rasgos concisos y escultóricos, y con el convencimiento de un testigo ocular, fué mostrado gradualmente el prodigioso cuadro del desarrollo de la Obra de D. Bosco en el mundo, desde que, semilla imperceptible, lanzada por Dios en un prado de la capital alpina, empezó á brotar, hasta el día de hoy que es árbol gigantesco que abraza el mundo con sus benéficos ramos. El venerable Arzobispo, blanqueado ya con la nieve de los años, y algo encurvado, aunque vigoroso y sano, bajo el peso del apostolado y los laureles de cien victorias, tuvo rasgos verdaderamente sublimes, de esos que entusiasman, conmueven y estimulan.

El órgano, hábilmente tocado por Pagella, y la la solemne Bendición del Santísimo Sacramento, acabaron de dar suceso á la simpática función.

BOLONIA. — Para promover las obras salesianas, el Comité de Cooperadores de la docta ciudad invitó al P. Juan Semeria á dar una conferencia á favor del instituto que los Hijos de D. Bosco dirigen allí. El ilustre orador aceptó, y el 9 de Enero en la sala del Museo Nacional, daba la esperada conferencia, ante numeroso y escogido auditorio, desarrollando, como él sabe, el significativo tema: *El Cristianismo y el Progreso*.

CATANIA — Una nueva sociedad deportiva.

En el Oratorio festivo de S. Felipe, uno de los más florecientes de Sicilia, se ha inaugurado una sociedad deportiva. Llámase *Ardor*, y fué bendecida é inaugurada por el Eminentísimo Cardenal Francisco Nava.

MILÁN. — *Ecós de la Exposición.* — Con el incendio de algunos pabellones, se redujo á cenizas, entre muchos objetos de arte y de valor, también el fruto de varios meses de trabajo de los niños del instituto Salesiano de arte decorativa. A pesar del desastre, no se desanimaron los niños, y trabajando enérgicamente lograron exhibirse de nuevo en trabajos dignos del arte moderno, á los cuales asignó el Jurado la *Medalla de Oro*.

ROMA. — El *Círculo del Sagrado Corazón* ha enarbolado su propio estandarte, que será emblema de sus triunfos y símbolo de la gloria que habrá de conquistar entre las asociaciones de la entusiasta Juventud Católica de Italia. Para estrenar dignamente su bandera, oyeron devotamente la Misa celebrada por Mons. Symon y luego, acompañados del Comendador Dr. D. Pablo Pericoli, Presidente General de la Juventud Católica Italiana, tuvieron la envidiable suerte de ser recibidos por el Padre Santo, y escuchar de sus labios palabras de aliento y bendiciones de padre.

Por la tarde, las naves del Santuario del Sagrado Corazón presentaban un espectáculo grandioso. En las laterales se remecía la briosa juventud romana

de varias asociaciones católicas, congregados allí por solidaridad, en el centro estaban nobles damas y caballeros. En medio de las emocionantes armonías de la Schola Cantorum, se avanza Su Emcia. el Card. F. de P. Cassetta, llamado con razón el padre de los pobres, el admirador de toda obra buena. La bandera, desplegada en medio, era sostenida por el presidente del Círculo D. P. Poesio mientras tocaba un borde S. E. la Princesa Lucía Motta de Bañara Ruffo, Madrina y patrona del círculo. En medio de tan bella función hubo en momento de sensación profunda, y fué cuando el Cardenal y la Princesa besaron la Bandera. Acto seguido pronunció un discurso de ocasión Mons. Salotti, haciendo palpar el entusiasmo con el recuerdo de las victorias adquiridas por los católicos luchando al amparo de las banderas de Cristo.

El ilustre Purpurado impartió la Bendición con S. D.M. y por por remate hubo un *lunch* de gala en el teatro del Instituto.

Mas el mejor recuerdo es un autógrafo del Padre Santo, que guardará el Círculo como una reliquia y estimará como palabra de orden, como prenda del amor del Padre de los fieles.

AMÉRICA.

ASUNCIÓN (Paraguay). — *Distribución de Premios en el Colegio Monseñor Lasagna.* — Verificóse con toda solemnidad el 2 de diciembre, en el vasto patio del Colegio, ante una reunión numerosa de distinguidas familias. A la hora conveniente se levantó el telón y apareció un cerro, magníficamente reproducido, coronado por un castillo, en cuya cumbre flameaba airosa la bandera nacional, á la que hacían la guardia una escolta de marineritos: siguió una poesía á la Bandera, y un himno patriótico, declamados con verdadero entusiasmo por dos alumnos.

Púsose en escena la graciosa comedia: «Un expediente para viajar,» que divirtió muchísimo. Después de la grandiosa marcha Juana de Arco, de Verdi, ejecutada en piano por el Prof. Queirolo, director del Colegio, y el alumno Bazano, pronunció el mismo Sr. Director un bien elaborado discurso sobre la educación cristiana, única salvaguardia de la sociedad.

Vino la distribución de premios de conducta y clases de adorno; un robusto coro de hombres y niños ejecuta el hermoso coro de Lombardi *Oh Signore*, y en seguida la Zarzuela «Por ser el último día,» compuesta expresamente por el Prof. Queirolo. Terminó con la distribución de premios de aplicación.

BUENOS AIRES. — En honor de la Inmaculada.

El día ocho de Dicbre. dedicado á la Purísima (la tradicional fiesta de Almagro), el Templo-Homenaje presentaba un aspecto imponente y majestuoso á pesar de sus paredes rústicas y sin revoque, falta de pavimentación y de ventanas, lleno de armaduras y andamiajes y con Altares provisórios. — El espectador dirigía su mirada á la esbelta y característica Cúpula, adornada con esculturas é imágenes simbolizando los cuatro Evangelistas

y más alto en cuatro templetes cuatro ángeles simbólicos con instrumentos musicales que representan la gloria, y reciben luz por una galería exterior que es de admirable efecto tanto en el exterior como por el interior de la misma cúpula.

Además de esta novedad de la Cúpula concluida y descubierta, el espectador veía el revoque completo de las bóvedas centrales y laterales que con sus hermosas líneas y con sus costillones ó nervaduras, propias del estilo románico-lombardo, dan una idea espléndida de la arquitectura eclesiástica en toda su pureza y magnificencia.

Lo que no podía verse ejecutado aún y que todavía es un piadoso deseo, el Camarín de la Virgen, siquiera se veía pintado y dispuesto de tal manera con el Cuadro de la Purísima, su Altar y sus escalinatas, que ofrecía al espectador una idea clara de su forma y de sus grandiosas y estéticas proporciones.

Se ha anticipado algo esta inauguración para satisfacer los justos deseos de los que contribuyen á la construcción del Nuevo Templo, haciéndoles ver los adelantos de este año; y por último hemos tratado de interesar á todos los feligreses para que presten su *óbolo* para la pronta terminación del sagrado edificio.

Las primeras Comuniones: A las 6 a. m. un numeroso grupo de niños estudiantes y artesanos se veían dispuestos en las galerías, ante el templete de la Inmaculada, para su primera Comunión. — Las voces de quinientos alumnos, que rezando y cantando, el subir y bajar devotos y recogidos por las gradas en el solemne momento que dos sacerdotes repartían el Pan de los Angeles, daban á aquel cuadro unos matices celestiales que conmovían.

No bien acababan esas falanjes de niños internos de acercarse á la sagrada Mesa, otros escuadrones de ciento cincuenta niños de Primera Comunión les sucedían. Eran niños externos del Oratorio de San Francisco de Sales y de nuestra Parroquia.

El espectáculo más sorprendente fué cuando doscientas niñas de primera Comunión vestidas de blanco llenaron casi toda la nave del medio, preparándose á recibir al Rey del Cielo; mientras desde lo alto de la Cúpula un nutrido coro de voces blancas y barítonos entonaba el Motete *Tota pulchra es María* alternado con el cántico *Magnificat*, espléndida composición del M^o. Pozetti. — Otros dos Sacerdotes administraron por largo rato la Sda. Comunión á ese tercer grupo de niñas de nuestra Parroquia; y vimos llegar á 500 los niños y niñas, que hasta las 9 a. m. fueron sucediéndose ante el Altar santo para recibir por primera vez el Sacramento de la pureza y del amor.

Enteramente repleto estuvo nuestro Templo durante la Misa Solemne, que se cantó en el Camarín de la SS. Virgen, asistiendo todos los alumnos en las galerías mientras se celebraban misas rezadas en el Altar inferior.

Pero el verdadero triunfo de la piedad y la manifestación encantadora, la ofreció nuestro Santuario por la tarde con la tradicional Procesión

de la Inmaculada. — Cantadas las Vísperas por todos los alumnos y Clero en las Galerías y ordenadas ya en las afueras del Templo todas las Asociaciones que iban llegando empezó con perfecto orden y con suma devoción el desfile hermosísimo de la Procesión colocándose de ocho en fondo todas las agrupaciones piadosas, que llegaban á *cinco mil personas* y además una inmensa y compacta multitud de espectadores respetuosos y devotos. — Por todas partes resonaban los cánticos sagrados acompañados por los acordes de dos bandas de música, y alternándose en toda la extensión de la procesión el canto con el rezo del Sto. Rosario, al cual contestaban las olas movedizas de los espectadores en ambas aceras. — Los hermosos estandartes de las Asociaciones, los escuadrones de niñas blanco vestidas de 1^a Comunión, Hijas de María, de los SS. Angeles, etc. los hermosos uniformes de variados colores de las Compañías de los niños, los ornamentos sagrados del Clero daban al espectáculo religioso un aspecto deslumbrador, que imponía respeto y despertaba admiración. — Al volver la procesión al Templo se notó muy bien cómo su extraordinaria capacidad era oportunísima (aunque escasa) para estas solemnidades. Todas las Asociaciones de niños y hombres ocuparon las galerías, y mientras el pueblo llenaba todos los ámbitos del Templo superior, las Asociaciones de niñas y señoras con muchas otras personas se colocaron en la cripta.

Digno remate fué la *Velada* en honor de María Inmaculada, que llenó de santo entusiasmo y de satisfacción á todo los generosos vecinos de Almagro.

MALDONADO (Argentina). También aquí deja imperecederos recuerdos la solemnidad de María Inmaculada. Muchos niños y niñas se acercaron llenos de amor por vez primera al banquete de los ángeles. Padres y madres de familia, jóvenes y hombres de mundo participaron también de él. El Círculo de Obreros de Maldonado asistió en corporación á la Misa Mayor, edificando con su digna actitud y devoción.

Imponente sobre toda ponderación fué la procesión de la tarde: en ella se inauguró un amplio pórtico del edificio en construcción para los Huerfanitos. Al volver á la iglesia, habló el director de los Huerfanitos y párroco del Sdo. Corazón, y el público no pudiendo refrenar por más tiempo el entusiasmo, prorumpió en un imponente ¡*Viva María Inmaculada!*!

Siguieron dos días de fiestas en que hubo diversiones útiles é inocentes, como la rifa-bazar, en que se hicieron acreedores á la gratitud de los Salesianos y de sus alumnos varios comerciantes generosos y algunos abnegados caballeros que ayudaron.

Un aplauso especial se merece la Cofradía del Smo. Sacramento que trabaja asiduamente por fomentar la frecuencia á la Sagrada Comunión, no sólo entre los niños, sino también entre los adultos.

A la fiesta de la Inmaculada siguió la distribución de premios, efectuada con toda solemnidad el 16 de Diciembre.

NECROLOGIA.

El Emmo. Card. Luis Tripepi.

Murió el 29 de Diciembre en Roma, á consecuencia de una hemorragia cerebral. Tres días antes había sido atacado de bronquitis.

Nacido en Cardeto de Calabria, pasó desde muy joven á Roma donde se consagró con ardor á las ciencias eclesiásticas; fué ordenado de Sacerdote y no cesó de escribir y dictar elocuentísimas conferencias y cumplir cargos delicados, hasta que en



El Card. Luis Tripepi.

el Concistorio del 15 de Abril de 1901 León XIII lo distinguía con el Capelo Cardenalicio.

Su caridad se demostró ampliamente en la desgracia que sufrió la Calabria en los últimos terremotos. Vivió siempre modestamente: murió en un lecho humilde y éste, provisto los últimos días, pues de ordinario dormía en un sofá, encima del cual, y en la pared, había puesto este letrero: *Morituro satis*. Para quien ha de morir, esto basta.

Dejó dos abundantes legados para sortearse entre los periódicos católicos.

Era ferviente cooperador Salesiano y admirador profundo de D. Bosco, cuya obra *vidas de los Papas*, cita frecuentemente sus obras. Era el Ponente de la causa de nuestro Fundador.

El Emmo. Card. Félix Cavagnis.

En la mañana del mismo día que murió el Card. Tripepi se encontró muerto en su cama el Emmo Card. Cavagnis. Pero la muerte no lo halló impre-

parado: su vida había sido edificante, pudiéndose resumir en estas dos palabras: *Operosidad y modestia*. Sacerdote, Profesor, Rector del Colegio Romano, Cardenal, siempre fué igual á sí mismo; y la modestia que lo hizo amable en los primeros cargos, lo hacía además admirable bajo los esplendores de la púrpura. Si á esto se añade su vasta y sólida ciencia hallaremos la razón de la estima universal de que gozaba.

Fuó constante Cooperador salesiano.

Había nacido en 1841 en Bordogna de Valle Bembrana.

La Sra. Doña Dorotea Scholtz y Caravaca.

El 1º de Octubre p. p. falleció confortada con los auxilios de nuestra Religión sacrosanta, la respetable señora y distinguida cooperadora salesiana, doña Dorotea Scholtz y Caravaca.

Dama distinguidísima, ocupaba muy digno lugar en la alta sociedad malagueña y no menos elevado en el corazón de los pobres, y de los niños desamparados quienes sabrán testimoniar á su memoria la gratitud debida elevando al Cielo fervientes plegarias por el descanso eterno del alma de la finada.

¡Dios tenga en su santa gloria á la piadosa y caritativa señora! Rueguen nuestros lectores por ella, y reciba su muy apreciable familia nuestro pésame más sentido.

D. José Bologna, sac. sales.

El 4 de Enero moría repentinamente en el Oratorio de Valdocco este ilustre Hijo de D. Bosco.

Venido al lado de D. Bosco en 1861, fué compañero de Francisco Besucco y émulo de sus virtudes. Ordenado de Sacerdote fué inmediatamente nombrado Prefecto externo del Oratorio, cargo que desempeñó durante siete años, hasta que el 78, en que fué mandado á Francia, en donde pasó 20 años de no interrumpido trabajo, primero como Director de Marsella y Lila y luego como Inspector.

Largo sería enumerar sus trabajos: baste decir que, dotado de exquisitas dotes que ganaban el corazón de cuantos lo trataban, vió multiplicarse bajo sus manos las obras de D. Bosco en el Sur y el Norte de Francia. De una bondad encantadora, jamás pudo imaginarse que los salesianos se vieran precisados á emprender el camino del destierro en una nación que se precia de ser madre de la libertad y en donde los salesianos no cometían otro delito que el de recoger niños desheredados para devolverlos á la sociedad convertidos en dignos obreros y honrados ciudadanos; así es que esperó siempre, confiado quizá también en los buenos oficios de eminentes personajes admiradores sinceros de la obra salesiana. Pero también fué despreciada la voz de esos personajes. Así Don Bologna asistió á la desocupación de los colegios que había fundado, vió arrojar á la calle los niños que educaba, poner en almoneda los edificios con tanto trabajo levantados. Todo este cúmulo de penas tenía que abatir la fibra más

robusta, y tal vez el golpe apoplético que lo arrebató á nuestros Superiores, que aún se prometían mucho de sus grandes cualidades, fué debido á ellas. Oremos por la víctima y oremos también por lo que le persiguieron !

Cooperadores Salesianos difuntos.

Da. Adela Moredo, viuda de Palomero— *Archidona* (Málaga).

Da. Francisca Vázquez Pérez *Cartaya* (Huelva)

D. Diego Morgado » »

D. Manuel Pérez » »

D. Francisco Vázquez » »

Da. Mariana Pérez » »

D. Manuel Pérez Noroa » »

D. Francisco Vázquez » »

D. Hermenegildo Rocha » »

Da. Antonia Gómez Pérez » »

Da. Dolores Gómez Pérez » »

Da. María Pedraza Gómez » »

Da. Antonia Pérez Díaz » »

D. Gonzalo Gómez Romero » »

D. José Pedraza Romero » »

Da. Dolores Martín Chaves » »

Da. Dolores Díaz » »

D. Faustino Pérez » »

Da. Natalia Bernal » »

D. José de los Santos Romero » »

Da. Tomasa Florencio Romero » »

D. Francisco de los Santos » »

D. Francisco Bernal López » »

D. Antonio Toscano Castillo » »

D. Tomasa Díaz de los Santos » »

Da. María Zamorano Cárdenas » »

D. Eleuterio Díaz de los Santos » »

Da. Carmen Cruz Villeda » »

D. Rafael López Ponce » »

Da. Eulogia Novoa Santiago » »

D. Gonzalo Pérez Rodríguez » »

Da. Francisca Vázquez Pérez » »

Da. Josefa Gómez Pérez » »

Exma. Sra. Condesa de Antillán *Granada*

D. Fermín de la Sierra *Huelva*

Da. Ana Coto » »

Da. María Magdalena » »

Da. Margarita Gallifa » »

Da. Pastora Hierro » »

D. Lorenzo Bermeje y Rosano *Málaga*

D. Anastasio Sotés *Madrid*

Exma Sra. Condesa, viuda de Torreanas » »

D. Toribia Alcolado » »

Da. Ignacia Mendoza » »

D. Máximo Ruiz de los Paños » »

Exma. Sra. Marquesa de Tolosa » »

Exma. Sra. Marquesa de Perales » »

D. Luiz López Niculant » »

Da. Margarita de Avira » »

M. R. Sr. D. Eusebio Rivera *Sanlúcar la Mayor*

D. José Salguero *Los Santos* (Cáceres)

D. Francisco de P. Fedriani *Sevilla*

D. Federico Pantaleón Ortiz » »

R. Sr. D. Jerónimo Garrido Sánchez » »

R. Sr. D; Eduardo Gordillo, Pbro . » »

Da. Juana Beltrán » »

Da. Matilde Perodi » »

Da. Dolores Romero » »

Da. Dolores López Nuño » »

D. Luiz Bravo » »

D. Francisco Solé y Macías » »

Da. Luisa Daguerre viuda de Boatella » »

D. José María Tobía » »

D. Joaquín Livianes González » »



Memorias biográficas

DE

MOS. LUIS LASAGNA

(Continuación)

Y hé aquí que uno de ellos, arrancando de un ángulo del patio un cardo silvestre erizado de puntosas espinas, le dió él en el rostro. Con lo recio del golpe sembráronsele aquellas puntas en la cara y algunas se le entraron por los ojos con peligro de enceguecerle. No pudo aguantar el misionero tan extremada caricia y hubo de retraerse á su aposento donde á duras penas le sacaron las espinas de los ojos. ¡Vale Dios que habían quedado intactas las pupilas, y de consiguiente salva la vista ! Este doloroso lance no impidió al buen sacerdote decir algún donaire sobre tal casta de mimos y volver, apenas pudo, á mezclarse con aquellos queridos rapazuelos á quienes, por lo mismo que eran rudos é ignorantes, le profesaba particular cariño.

Como era natural, si cuidaba de todos los institutos de la Inspectoría, consagrábase con especial esmero y más que paternal afecto al Colegio de Villa Colón, por ser el primero que había fundado y donde más había trabajado y sufrido. Trataba, pues de que, en lo posible, estuviera bien provisto de maestros y asistentes ; en él pasaba todo el tiempo que le quedaba libre, prodigando á aquellos niños y jóvenes, casi todos de las familias más granadas de la República, la más solícita é inteligente asistencia, para que cada día medrasen en el saber y en la virtud. Y de este predilecto colegio cosechó abundantísimos frutos, como harto lo demuestra el avetajamiento de muchos alumnos y su admirable perseverancia en el bien, aun después de la salida del colegio. La Sociedad de los ex-alumnos será una gloria inmortal para el P. Lasagna.

También las Hijas de María Auxiliadora y la gran muchedumbre de sus educandas eran el blanco de los pensamientos y desvelos de nuestro apóstol. En efecto leemos en las *Monografías* de los institutos para niñas de la República Oriental del Uruguay cómo en el año de 1885, resultando insuficiente la

(V. N. de Febrero).

antigua casa de las hermanas, el P. Lasagna la ensanchó construyendo á par de la misma un grandioso edificio. Mientras no se pudo tener iglesia pública fué habilitada para capilla una sala de la nueva construcción que bendijo el Il.º Sr. D. Inocencio María Yéregui, segundo Obispo de Montevideo. Pero con este desarrollo material de los institutos confiados á las Hermanas de María Auxiliadora no guardaba proporción el exiguo número de Maestras y Directoras que hasta entonces habían zarpado de Europa. Animoso y arriscado como en todas sus empresas, el P. Lasagna concibió el designio de fundar un noviciado en donde reunir á las jóvenes americanas que diesen señales inequívocas de vocación, y no excusó gastos ni fatigas para ponerlo en planta. En aquel instituto, á medida que las novicias se modelaban conforme al espíritu religioso adiestrábanse asimismo, en aulas al efecto, en el difícil arte de educar y se preparaban á rendir exámenes públicos. D. Bosco aprobaba la obra del P. Lasagna bendiciendo las primicias de su celo y adivinando el maravilloso adelanto que dicha institución alcanzaría en el Uruguay y en el Brasil. Así es que también para las Hermanas de Don Bosco se instituyó la Inspectoría Uruguaya, con una Visitadora especial, independiente de la de Buenos Aires.

El Jubileo extraordinario concedido por el Sumo Pontífice León XIII á todo el pueblo cristiano en el año de 1886, fué para el P. Lasagna un nuevo acicate que le aguijó á trabajar con creciente celo y tesón por la salvación de las almas. Tenemos que renunciar á la idea de seguir sus pasos y de enumerar las piadosas industrias de que se valía en sus institutos, sus santas peregrinaciones y la improbable labor á que se sujetó para facilitar al mayor número posible de personas los medios de lograr las santas indulgencias y de gozar de las especiales ventajas del Jubileo. Sin embargo no hemos de pasar en silencio el gran bien que hizo en la iglesia parroquial de Paysandú, según se le escribió á Don Bosco uno de los Cooperadores Salesianos de aquella ciudad con fecha del 20 de Mayo de 1886. Hé aquí en qué términos se expresa :

« Sabrá V. R. como en estos días, para avivar el fuego de la caridad divina y de la propaganda salvadora, llegó muy á punto el Dr. D. Luis Lasagna, tan querido y estimado en esta ciudad donde los hombres de todos los partidos saben apreciar su espíritu conciliador, su incansable actividad y su desinterés en todas las empresas que pueden redundar en favor de los pobres y de los niños desvalidos. Con su predicación fácil y fervorosa preparó antes á los niños y niñas al precepto pascual y pasaron de doscientos cincuenta los que comulgaron de su mano el día 9 de Mayo; ciento de ellos recibieron al Señor por vez primera en medio de un inmenso gentío que asistía al solemne acto con el co-

razón enternecido y los ojos arrasados en lágrimas. El siguiente día estaba destinado á las Señoras de la Conferencia rodeadas de sus pobres, ancianos y desamparados. ¡Qué espectáculo conmovedor ! ¡ Si esos que tanto hablan de igualdad y fraternidad sin entenderla hubieran presenciado aquella escena ! Yo que estaba presente no pude contener las lágrimas y lloré de consuelo. »

» Pero se acercaba el domingo 16 de Mayo, festividad del Patrocinio de S. José, destinada para la Pascua de los hombres y particularmente de los Socios del Círculo Católico. Tratábase de una grande novedad, y bien se le alcanza á V. R. cuánto cuesta el primer paso en estos tiempos de abierta persecución ó de glacial indiferencia. Muchos tenían por imposible la empresa, y aconsejaban que se abandonase ó aplazase para evitar un fracaso seguro; sin embargo el éxito más espléndido coronó la fe de los buenos y la labor del Dr. Lasagna. Paysandú vió, por vez primera desde que existe, á ciento veinte hombres acercarse á la Sagrada Mesa con la actitud y devoción de una fe grande y sentida. Aplauso bien merecido y á un tiempo testimonio elocuente del celo industrioso del misionero.



BIBLIOGRAFIA.

De la Librería de HERDER, Friburgo de Brisgovia (Alemania):

Nociones de Física por el Dr. D. M. WILDERMAN; cuarta edición aumentada y mejorada, con 16 figuras intercaladas en el texto. En 8º (XII y 184 páginas). Encuad. en media tela, fr. 2,00; en tela, fr. 2,35.

Elementos de Química moderna por el P. T. RODRIGUEZ, Ldo. en Ciencias y Profesor en el Real Colegio del Escorial. Cuarta edición adornada y aumentada, con 43 figuras. En 8º (VIII y 136 págs.). En media tela Fr. 1,80; en tela Fr. 2,35.

Compendio de Geografía por el P. C. LASALDE de las Escuelas Pías. Con 129 grabados y cuatro mapas de color. Tercera edición, cuidadosamente revisada y mejorada. En 8º (X y 288 págs.). En media tela Fr. 3,30; en tela 3,65.

Todas estas tres obritas son admirables por la claridad y exactitud en la exposición, por lo escogido de la materia, que sin dejar ninguna cuestión ó dato que verdaderamente interese, no entra en pormenores abstrusos. A esto se añade, como en todas las ediciones de Herder, una nitida impresión y un precio módico, que las hacen verdaderamente preciosas especialmente para los seminarios.

De la Librería SALESIANA de Sarriá:

El N.º 150 de las Lecturas Católicas, intitulado: *Entretenimientos* por PIERRE L'ERMITA, que corresponde al mes de Diciembre p. p. Contiene argumentos de actualidad, tratados en artículos populares y salerosos, 0,50.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSÉ GAMBINO.
Turín, Tip. Salesiana (B. S.) — Via Cottolengo, 32.